

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionarios, y 15 rs. al mes y 40 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## CARTA PASTORAL

DEL SEÑOR OBISPO DE ZAMORA SOBRE LA OCUPACION DE ROMA.

A nuestro amado Clero y pueblo, salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

Al despedirnos de la ciudad de Roma en los últimos días de Julio, usando de la licencia concedida por Su Santidad á los Padres del Concilio Vaticano que quisiesen regresar á sus Diócesis, aunque temíamos mucho del espíritu revolucionario que se agitaba en muchas ciudades de Italia, confiábamos no obstante en volver para el día 14 de Noviembre, término de la licencia, y no creíamos cercano el tiempo en que el espíritu de tinieblas cegase al Gobierno de Florencia, y le impeliese hacia la Ciudad tan codiciada, complemento, como venían diciendo, de su famoso reino de Italia. Para pensar de esta manera teníamos por fundamento el respeto que aquel Gobierno miraba el pabellón francés, que se alzaba erguido en una parte de los Estados no arrebatados aún á la Iglesia por la furia de las sectas anticatólicas, y sobre el cual no se atrevían á pasar, temiendo ver deshecha, con una sola mirada de su Júpiter Olímpico, toda la maniobra del flamante reino italiano. Aun cuando Nos mismo devoramos el disgusto de ver embarcadas para Francia parte de las tropas de esa Nación, que guarnecían varias ciudades Pontificias, todavía confiábamos ver respetado de los italianos el territorio mantenido aun en posesión por la Iglesia, por que participábamos del común sentir, que no sería enteramente desastrosa para las armas francesas la guerra por entonces declarada entre Francia y Prusia. Nuestro juicio, como el de otras tantas personas de todas clases y condiciones, no fue acertado, ni aun los mismos italianos contaban con la perseverante victoria de las armas prusianas; y por eso se les vio contenerse dentro de los límites del miedo y del recelo, hasta que ya estuvieron seguros de todo temor por parte de la Francia católica, comprometida y debilitada por los desastres de la guerra. Entonces fue cuando, á manera de las aves de rapaña que perciben de lejos el olor de cuerpos muertos, se agitan entre sí, y se lanzan sobre su inerte presa, se dejaron impeler de las sectas secretas, y bajo frívolos pretextos, velados con mal urdida hipocresía, de que ellos mismos se burlaban, dirigieron sus huestes á Roma, y entraron en ella, no sin la debida y honrosa resistencia de los valientes católicos, venidos de todos los reinos de la tierra, á defender á su Augusto Padre el Soberano Pontífice.

He aquí, mis amados hermanos, á nuestro muy querido y temisimo Padre Pío IX, segunda vez en medio de sus enemigos, privado por completo de la soberanía temporal, que Dios por espacio de mil doscientos años había concedido á sus representantes en la tierra, para que ejerciesen su ministerio por toda ella con la más amplia libertad, sin temor de ser constrañidos de potencia alguna. Vedle, pues, prisionero en su misma capital de los que se tienen por católicos, y así se llaman ellos mismos, al mismo tiempo que le intiman que les ceda el dominio de Roma y de los Estados que todavía no se habían atrevido á arrebatársele. Mirad á los hijos de Bruto quitar á su verdadero padre, no la vida corporal, es cierto, á lo menos hasta ahora, pero sí lo que da vigor y fuerza á los actos de su vida de Jefe espiritual de doscientos millones de católicos, esparcidos por el universo; á saber, la vida política de Príncipe independiente, que le aseguraba la decida libertad para sostener vigorosamente la doctrina católica en sus dogmas y en su moral, sin riesgo de que atribuyesen sus decisiones á la presión de ningún príncipe soberano. He aquí á estos nuevos Alaricos y Gensericos, que, venidos del Norte, se apoderan de Roma, no en son de guerreros, avarizados al estruendo de las batallas, y á los crugidos de las puertas y murallas de las ciudades destruidas con sus ingenios de batir torres y fortalezas, sino como quien finge un peligro en la casa ajena y se apodera de ella traicioneramente aparentando preservarla de un mal funesto. He aquí lo que todo el mundo ha visto en esta tragi-comedia de la violenta posesión de Roma por los italianos. Se ha hecho primero escribirse al Papa por el rey Víctor Manuel una carta en formas muy atentas y devotas, manifestándole la necesidad de introducir en la capital del mundo católico los ejércitos italianos para liberar al Jefe de la cristiandad de la presión de sus propios súbditos armados en su defensa.

Se ha ofrecido respetar la misma soberanía temporal del Papa en la parte llamada ciudad Leonina. ¿Y qué ha sucedido? Lo que era de suponer de gentes ya conocidas y caracterizadas por la fé púnica de los antiguos cartagineses. Embistieron la ciudad por varios puntos con artillería; violaron las leyes que el derecho de gentes tiene admitidas en la guerra durante los parlamentos, arrojándose sobre las tropas del Papa, mientras que pacíficamente estas ocupaban sus puestos; dieron entrada en la ciudad á la gente más perdida de Florencia y de Nápoles, dejándola en toda la libertad de sus instintos; soltaron los presos de las cárceles, permitiéndoles invadir el Trastevere, y llegarse hasta la misma plaza de San Pedro, y allí insultar impía y villanamente á Pío IX, donde sabían que no habían de hallar resistencia alguna. Si en todo esto hay algo que sea noble, decoroso, decente y digno de almas bien nacidas, con quienes pueda alternar una persona honrada y amante de lo recto y honesto, cualquiera con solo el auxilio del sentido común puede juzgarlo. Y sin embargo, ese atropello contra toda ley y derecho, abominable por la falsía y cinismo con que se ha llevado á cabo, todavía se corona con la farsa ridícula de unos supuestos comicios romanos, donde se dice que cuarenta mil y pico de votos admiten el

destronamiento del Papa y el Gobierno del rey Víctor Manuel.

Como si se hubieran olvidado las escenas de las Marcas, de la Emilia y de Nápoles, donde el oro, la fuerza armada y las violencias nos ofrecieron el resultado de abolir el Gobierno anterior y aceptar el que traían las turbas, defendidas por las bayonetas del Gobierno entrante, suponiendo una votación imposible, y fuera de todas las condiciones de legalidad. Imposible hallar cuarenta mil romanos que repudien el paternal Gobierno del Papa, por otro adivenizado, cuyas hazañas les son bien conocidas. ¿Qué es Roma si no tiene por soberano al Jefe del Catolicismo? ¿Quién viene conservándola en el transcurso de los siglos sino el Papa? ¿Qué habría sido de la misma Italia sin la fuerza moral del Pontificado romano? Mas aun: sin el Papa, esa misma Europa, que hoy se muestra desdefiosa del Catolicismo y de su augusta Cabeza, sería hoy un espantoso desierto. ¿A quién debe su exuberante población? ¿Quién ha desarrollado su inteligencia? ¿Quién le ha comunicado esa energía con la cual domina á las otras cuatro partes del mundo? Ya lo han dicho los mismos enemigos del Pontificado en el presente y en el siglo pasado. Ya respecto de Roma lo decía el laureado Petrarca á los Papas, durante la época de su residencia en Aviñón, y confesaba el hecho de haber quedado reducida la gran población de Roma á menos de veinte mil habitantes, hasta el punto de verse crecer la yerba en las calles y plazas. Hemos visto en este mismo siglo aumentarse ó disminuirse la población de Roma, según que la soberanía era ejercida por el Papa ó por un Gobierno intruso. Hable por nosotros la estadística durante el mando de Napoleón I y de la república de Mazzini y Galletti, y de los tiempos que respectivamente les siguieron bajo el mando suave y paternal de los dos Pios VII y IX. Los romanos bien lo saben, y por eso no han querido responder á las excitaciones que han tantos años les dirigían desde Florencia y Nápoles, para rebelarse contra el Papa. Saben también por la experiencia propia, y por la de los florentinos y napolitanos, que la Roma de los Papas es la que garantiza á sus gobernados la mayor suma posible de libertad racional; la que menos gravamen impone á la propiedad; la que más atiende á todas las necesidades intelectuales, morales y materiales de sus subordinados; la más amante del bienestar del pueblo; la que les atrae la consideración y admiración del mundo entero, y con ellas los infinitos recursos con que alimentan su vida artística, científica, y que son sus elementos tradicionales, protegidos y amparados por los Papas. Y sabiendo todo esto los romanos, y todo lo que perderían en el cambio de Soberano (habían de votar á otro, que les llevase todas las calamidades por donde atraviesa el flamante reino de Italia? Tampoco ignoran que Roma y los Estados de la Iglesia integros, según vienen siendo conocidos en la historia, y en los principales congresos de Europa, incluso el último de París, nada tienen que ver con el llamado reino de Italia, y que los Papas los han venido poseyendo con los títulos más legítimos que pueda alegar ninguna dinastía, incluso el nuevo derecho de la voluntad de los pueblos, pues ellos fueron los iniciadores de la idea de investir con la soberanía de sus ciudades á los Papas, así lo pusieron en ejecución, y los soberanos de Europa así lo reconocieron y sancionaron.

Y no solo no ignoran esto los romanos, sino que también conocen la ventura en que Dios los ha puesto, al constituir su ciudad en Cabeza del mundo católico, á donde concurren todos los pueblos de la tierra, donde se hablan todas las lenguas del universo y en donde cada nación tiene algo que la presente, y ya concurrido y concurra con sus liberalidades y larguezas piadosas á sostener la capitalidad del orbe cristiano. ¿Con qué derecho pretenden los italianos apropiarse lo que allí han llevado todos los pueblos, pues ellos fueron los iniciadores de la idea de investir con la soberanía de sus ciudades á los Papas, así lo pusieron en ejecución, y los soberanos de Europa así lo reconocieron y sancionaron.

Y no solo no ignoran esto los romanos, sino que también conocen la ventura en que Dios los ha puesto, al constituir su ciudad en Cabeza del mundo católico, á donde concurren todos los pueblos de la tierra, donde se hablan todas las lenguas del universo y en donde cada nación tiene algo que la presente, y ya concurrido y concurra con sus liberalidades y larguezas piadosas á sostener la capitalidad del orbe cristiano. ¿Con qué derecho pretenden los italianos apropiarse lo que allí han llevado todos los pueblos, pues ellos fueron los iniciadores de la idea de investir con la soberanía de sus ciudades á los Papas, así lo pusieron en ejecución, y los soberanos de Europa así lo reconocieron y sancionaron.

curso, ó los interceptan, ó mutilan y desfiguran. Cumple, pues, á nosotros, que somos sus hijos, bien desgraciados por este y otros motivos, el condenar con toda la fuerza que nos sea posible semejantes violencias, latrocinios, hipocresías, falsías, cobardías y vilezas, y hacerlo así constar á todos nuestros hermanos los católicos esparcidos por todo el mundo, y aun á los que no son católicos, pero que conservan amor á todo lo que es justo, recto y honesto, y se indignan ante la injusticia y la infamia. Protestemos enérgicamente contra ese proceder indigno, vil y bajo, impropio de toda persona honrada, y nada omitamos en cuanto esté de nuestra parte para que nuestros hermanos, donde quiera que puedan, se agiten y muevan de la manera más conveniente hasta conseguir de grado ó por fuerza la libertad de nuestro Padre Santo en Roma, como Pontífice y como soberano y príncipe temporal, con todos los Estados que la historia reconoce como propios de la Iglesia, y necesarios para la independencia del ministerio del gobierno de las almas por todo el espacio de la tierra.

Acudamos en esta causa, que es la de Dios, á implorar su auxilio, para que con su poder, á que nada resiste, resuelva al fin esta larga cuestión entre el mundo y la Iglesia, entre las potestades internas y Jesucristo, contra quien en último resultado se combate, habiéndole declarado netamente guerra la impiedad. La victoria sabemos bien que será de Dios, pero debemos humillarnos ante su presencia, y pedirle con fervorosos ruegos que adelante los tiempos, concluya con los enemigos de la cruz, y salve, juntamente con su Iglesia, la sociedad, hoy fuera de su quicio, reduciéndola á su verdadero asiento, para que marche en movimiento concertado, y logremos lo que en ella vivimos, la paz verdadera por que tanto ansiamos durante los pocos y malos días que vamos llevando de vida. Pongamos por intercesora nuestra, para el logro de nuestras peticiones, á María inmaculada, Madre de Dios y especial amparadora de la Iglesia y de su Pontífice Soberano, procurando hacernos gratos á sus ojos con nuestro porte recto, justo, honesto, devoto y benéfico, y obligándola con las alabanzas públicas y privadas que la Iglesia tiene aprobadas para el uso de los fieles.

Aunque ya le dirigien oración especial los Sacerdotes al fin de la misa, repitiéndola los fieles asistentes desde hace ya tres años para que obtenga del Señor la victoria á favor de la Iglesia contra sus enemigos; hoy son mayores las apreturas en que nos encontramos, hallándonos prisionero nuestro amantísimo Padre, y el estado público del mundo en la mayor confusión. Siguiendo, pues, aunque no en todo, las disposiciones ya antiguas de Su Santidad para la ciudad de Roma, queremos que los Sacerdotes al concluir su misa rezada, recen antes de la Salve, que los tenemos prevenida, tres Ave Marías, alternando con el ayudante y con los fieles asistentes, y uniéndose en intención con la de nuestro Santo Padre. Esta disposición rejirá hasta que el Señor haya concedido completa paz y libertad á su Iglesia.

En la confianza de que recibireis, mis amados hermanos, con amor las indicaciones que os hacemos en esta carta pastoral, os damos de todo corazón la bendición episcopal, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amen.

De nuestro palacio de Zamora el día de San Atilano, nuestro Patrono, 3 de Octubre de 1870.—Benigno, Obispo de Zamora.—Por mandato de S. E. I. el Obispo mi Señor D. Juan María Ferreira y Rodríguez, Maestrescuela, secretario.

## PARTE EXTRANJERA.

Escriben de Florencia:

«El día 14, á las cuatro, el Sr. Thiers fué recibido en audiencia por el rey Víctor Manuel, en el palacio Pitti, en donde permaneció una hora.

Nada puede decir á Vd. de lo que pasó en esta entrevista; pero si las noticias que por aquí circulan no mienten, creo que la misión de M. Thiers tendrá el mismo resultado que ha tenido cerca de las cortes de Londres, San Petersburgo y Viena. Encontrará aquí, como ha encontrado allí, grandes simpatías por la Francia y un deseo vehemente de que termine la lucha que está ensangrentando las fértiles llanuras de la Lorena, la Champana y la Isla de Francia, pero nada más; ni un soldado, ni un real; buenos deseos de mediar, pero nadie quiere tomar la iniciativa. Por otra parte, no era de esperar que este Gobierno, á pesar de lo mucho que debe á la Francia, accediese á lo que se dice viene á solicitar M. Thiers; esto es, el auxilio de un ejército de 100,000 hombres que debería entrar por el Mediodía de la Francia. Italia está muy ocupada en su propia casa para que pueda meterse en la del vecino.

M. Thiers ha oído de boca del ministro de Negocios extranjeros, Sr. Visconti Venosta, y probablemente también de los de S. M., que el Gobierno italiano de Niza, que Francia puede estar tranquila respecto á este punto, y que el Gobierno italiano está dispuesto á prestar todo su apoyo moral al de la defensa nacional, para evitar que la demagogia quiera aprovechar las tristes circunstancias por que atraviesa la desgraciada Francia, dando un golpe de mano en la ciudad de las flores.

Se dice que en el Vaticano nose ha abandonado la idea de dejar á Roma. Los jesuitas son los que más influyen con Su Santidad para que se decida á dar este paso; pero Pío IX no parece muy dispuesto á ello. En el caso de que tuviera lugar la salida de Roma, la corte pontificia se trasladaría á Inspruck, capital del Tirol.

De una carta de Roma fechada el 14 de este mes que publica La Epoca tomamos lo siguiente:

«Dijo á Vd. en mi anterior del 4.º de este mes que el plebiscito que había de realizarse al día siguiente, era una farsa intencionalmente preparada con anticipación, y así efectivamente sucedió. Soldados italianos dis-

frazados, gentes advenedizas llegadas de todos los pueblos de Italia, hombres sacados de los establecimientos penales, individuos á quien se había dado dinero y obsequiado con vino, empezaron el 2 á recorrer con banderas y armas las poblaciones, obligando á los ciudadanos pacíficos á ir á votar, poniéndoles un sí escrito en los sombreros y llevándolos como presos á los sitios en que se habían colocado las urnas electorales. Allí, sin identificarse las personas, votaron todos, nacionales oprimidos y forzados, y extranjeros pagados y ebrios, siendo la fuerza y la seducción los medios empleados para sacar adelante el sainete plebiscitario. En el no han tomado parte voluntariamente 5,000 romanos. Los habitantes de la ciudad se han abstenido en su inmensa mayoría de dar su asentimiento, ni aun indirecto, á ese acto irrisorio é hipocrita, en el cual no han sido actores ni 10,000 personas de Roma y sus Estados.

Es singular que Víctor Manuel pretenda llamarse rey de Italia por el voto de los italianos, porque, aun dando por cierto que las votaciones de los diversos pueblos de esta Península hubieran sido una verdad, lo cual nadie puede sostener sin faltar al pudor y á la conciencia, todavía así sería extravagante y vergonzoso aquel título real, puesto que los escrutinios oficiales de los votos para la anexión de los diversos Estados italianos dan un resultado exiguo é insignificante en comparación del número de habitantes de esos Estados. Véase la nota oficial de esas votaciones:

	Votos afirmativos.
Toscana.....	366,574
Nápoles.....	4,302,064
Sicilia.....	432,059
Las Marcas.....	133,807
La Umbria.....	97,040
La Emilia.....	426,006
Venecia.....	644,758
Roma.....	433,681
Total.....	3,532,986

Tres millones y medio de votos aparecen afirmando el deseo de pertenecer al reino de Italia en una población de veinte y seis millones de habitantes, de los cuales once tienen derecho para votar. Aun contando como exactos los votos publicados oficialmente, Víctor Manuel no puede ser rey de Italia sino por la voluntad de una tercera parte de los ciudadanos italianos; y contando aquellos votos como real y efectivamente se han emitido, no pasará de medio millón los que han votado la anexión, y aun este medio millón ha obrado bajo la influencia y la fuerza de las armas extranjeras piemontesas, pues todos los plebiscitos han tenido efecto en los días inmediatos á las insurrecciones ó á las invasiones de esos nuevos bárbaros.

Mas dejando á un lado esta farsa del plebiscito tan careacea en Florencia y en otros puntos por los conquistadores y por los usurpadores, voy á negar hechos dados como ciertos en los periódicos de Víctor Manuel y que son completamente falsos.

Han asegurado que aquellos que el Santo Padre se muestra inclinado á una conciliación con el rey del Piemonte sobre la base de los hechos consumados, á cuyo efecto ha celebrado una consulta con varios Cardenales, y designan los que se han manifestado partidarios de la inteligencia y los que han sido contrarios á ella. Estas afirmaciones son enteramente gratuitas y carecen de todo fundamento. Ni Su Santidad tiene idea de entenderse con los usurpadores de los Estados de la Iglesia, ni en el Sacro Colegio hay un solo individuo que piense en transigir con ellos. Pío IX defiende con entera su innegables derechos y la justicia de su causa, y los eminentísimos Cardenales le sostendrán y secundarán en este noble y santo propósito. Cuando se diga en contrario es falso de toda falsedad. El Papa ha expresado sus sentimientos inquebrantables en los documentos solemnes y oficiales que la prensa católica de Europa ha publicado, y nada le hará faltar á su decidida voluntad de rechazar toda proposición que no sea la absoluta devolución de su libertad y de su regía soberanía temporal en los Estados de que ha sido despojado.

Pío IX está preso; ha sido amenazado en la ciudad y de lejos hasta en su persona; ve expuestos á los dignatarios de la Iglesia; presiente la Roma y para sus adeptos días de inmensa amargura y de martirio, pero no cederá, porque ni debe ni puede ceder. De esto es necesario que se convenza y persuada el mundo entero. O la libertad de Su Santidad y el pleno ejercicio de su soberanía espiritual y temporal, como antes le tenía, ó una absoluta y constante protesta contra todos los actos del poder tiránico y despótico que conculca todos los principios de sanidad y justicia. Entre estos extremos no hay medio, ni le habrá.

Los diarios italianos y los fundados ahora aquí tienen gran cuidado de estampar todos los días que en la ciudad y en las poblaciones de los Estados Pontificios se disfrutan el mayor orden y la más envidiable libertad. El orden no existe desde el día 20 de Setiembre, y la libertad solo está concedida á los demagogos. En las calles no cesan los gritos dados por gentes desatrapadas, que hacen por la fuerza gritar á los transeúntes; los que se niegan son amenazados de muerte; los vecinos se ven obligados á colgar los balcones y á iluminarlos, intimando las órdenes turbas de mercaderes frecuentemente embriagados; los hombres de juicio abandonan sus negocios por no salir de sus casas; los Sacerdotes son insultados y algunos han sido asesinados; varios conventos de religiosas y de religiosos han sido invadidos. El desorden y la violencia dominan por entero.

Hace pocos días fué asaltado el convento-colegio del Sagrado Corazón de la Trinidad de los Montes, bajo el pretexto de que en él se ocultaban zúavos: las religiosas sufrieron injurias y vejaciones, siendo una persecución de muerte. El representante de Francia, bajo cuya protección se halla aquella notable casa de educación, ha protestado contra el atentado y ha pedido su castigo; pero como se dice que el titulado general Masi dió la orden para el atropello, no se obtendrá satisfacción suficiente. El colegio de jesuitas fué también invadido á viva fuerza por tropas y por turbas, y poco faltó para que en el tuvieran lugar escenas idénticas á las que se ejecutaron en los conventos de Madrid en Julio de 1834. Los eclesiásticos, los religiosos y las religiosas están aquí expuestos á padecer insultos y hasta la muerte. Este es el orden que han establecido los invasores: esta es la libertad de que disfrutaban los romanos.

Otro hecho gravísimo ha tenido lugar en estos días. Los Cardenales Vannicelli, Casati y Claveli habitaban en el palacio de la consulta en el Quirinal, que forma parte de la propiedad especial de los romanos Pontífices y que contiene los archivos apostólicos, y se les ha intimado que le desalojen inme-

diatamente, sin concederles siquiera el tiempo que las leyes conceden en este país y en todos los civilizados á los inquilinos de una casa para mudarse de ella en el caso de no pagarla ó de expropiación por utilidad pública y previa indemnización. El derecho de propiedad corre en Roma la misma trágica suerte que el de libertad.

El general Lamarmora ha llegado aquí con el cargo del lugarteniente de Roma y viene investido de facultades extraordinarias. Los mismos gobernantes de Florencia conocen que es necesario poner término al estado de intranquilidad, de temor y de susto constante en que nos hallamos. Pero ¿podrá Lamarmora ni otro alguno de los usurpadores restablecer la paz y la calma en un país en donde ellos han dado protección á la canalía y en donde ellos han excitado todas las malas pasiones? No lo espero. Lamarmora ha comenzado publicando una ridícula proclama atentatoria á los derechos del Sumo Pontífice, tiene á su lado á los hombres de la revolución, pertenece á la facción espoliadora, y nada hará ni podrá hacer en satisfacción del derecho y de la justicia. Por estas razones llama en su proclama espléndido al mentido plebiscito; habla del grande acontecimiento del bombardeo y toma de Roma; se muestra entusiasmado con el hecho del complemento de la Italia, y se expresa en un sentido altamente ofensivo en el fondo para el Santo Padre. Este nuevo dictador de Roma aumentará probablemente los males que la ciudad sufre y que los hombres honrados deploran. Las garantías que ofrece el pró-consul de Víctor Manuel serán efectivas para los perdidos y para los malvados y nulas ó funestas para la inmensa mayoría de la población.

Las noticias que El Telegrafo Autógrafo tenía el 18 no eran favorables á la paz, si hemos de juzgar por el siguiente párrafo que encabeza su número de aquel día:

«Aunque es positivo que el general americano Burnside ha tenido diferentes entrevistas en estos últimos días con M. de Bismark y M. Julio Faure, no es, desgraciadamente, cierto que los preliminares de paz se hallen tan adelantados como han supuesto algunos periódicos. El general americano, que ha atravesado diferentes veces las líneas prusianas, no ha podido hasta ahora vencer las dificultades que le presentan ambos beligerantes.»

Las noticias de Lyon y de Marsella que en la última hora de su número del 18 contiene El Telegrafo Autógrafo, son desconcoloradas. Dice así aquella publicación:

«Tenemos el sentimiento de manifestar á nuestros lectores que, según las últimas noticias, en Lyon y Marsella continúan los desórdenes y los procesos arbitrarios; posiblemente, si esto sigue así, Gambetta irá al Mediterráneo, y no será extraño que si Thiers acepta, sea nombrado ministro de la Guerra. Este rumor, muy extendido hoy, no es mal recibido por la opinión pública.»

También en Tolosa se han repetido los desórdenes de los días anteriores.

Leemos en una publicación autógrafo redactada en Tours:

«Los alemanes han fusilado al comisario de la república en Strasburgo, Valente, cuyo delito ha sido querer hacer pasar una carta al mariscal Bazaine.»

Al fin parece saberse con certeza qué fué lo del ataud misterioso que se dijo había pasado por Reims. El Times da la siguiente explicación:

«Nos anuncian de Reims la muerte del duque reinante de Nassau, á la edad de 53 años. Su muerte ha sido ocasionada por la bala extraviada de un franco-tirador que le hirió yendo en su carruaje, y mató á un ayudante á su lado.

No sobrevivió más que veinticuatro horas á su herida. Era general de caballería prusiana y mandaba el quinto regimiento de lanceros de Westfalia.»

El Bien Público de Gante asegura que antes de verificarse el plebiscito en Roma, los embajadores extranjeros acreditados cerca de la Santa Sede, manifestaron al Papa que pedirían instrucciones sobre sus respectivos Gobiernos sobre la conducta que debían seguir. Estas instrucciones les han llegado después del plebiscito, y los embajadores continúan en Roma, lo cual, según aquel periódico, significa que las potencias europeas no reconocen los hechos consumados en los Estados Pontificios. El Gobierno italiano se propone pedir el reconocimiento de estos hechos en una nota circular dirigida á los Gabinetes europeos.

La situación de las diferentes estaciones de ferrocarriles en París es la siguiente:

Tres continúan llevando viajeros, que son la del Norte, la de la Bastilla y la de San Lázaro.

Desde la estación de San Lázaro se va por la línea de circunvalación y por la línea de Auteuil. El ferrocarril de la plaza de la Bastilla se detiene en Bel-Air, y Saint-Denis ha venido á ser cabeza de línea del ferrocarril del Norte. Cinco estaciones están completamente cerradas, que son las de Strasburgo, Lyon, Orleans, Montparnasse y Sceaux.

Los móviles hacen ejercicio en los patios de llegada de las estaciones de Strasburgo, del Norte y de Montparnasse.

La estación de San Lázaro es la que ha sufrido menos variación; es la única que ha conservado, á causa de la línea de circunvalación, alguna apariencia de vida y de animación.

Las noticias de París recibidas en Tours por el globo Julio Faure, expedido de aquella capital el 16, y que bajó junto á Valenciennes, son las siguientes:

«Bajo el punto de vista político, reina la más completa calma en la capital. El acuerdo de todos se halla cimentado por la vida común en los baluartes. La resolución patriótica de todos es inquebrantable. Se confirma que los prusianos se ven obligados á atrincherarse en la línea de su artillería. La llanura está completamente barrida por los formidables cañones de los fuertes.

Los encargados de la puntería dan en el blanco á



6,000 metros. En el estado actual el bombardeo de París es imposible. Las fortificaciones presentan a los sitiadores una línea inquebrantable. París fabrica fácilmente toda especie de armas. Los viveros abundan, y el abastecimiento bastará para mucho tiempo.

Dícese que el 45 ha habido una batalla bajo los muros de París, en la que habrían perecido 3,000 prusianos.

Noticias tomadas de varios periódicos:

«Las últimas noticias de Roma dan cuenta de haber empezado las reuniones preparatorias para la elección de diputados, y se cree que las opiniones templadas serán las que triunfen.

—El 13 por la noche hubo graves temores de serios trastornos en Marsella. A causa de la prisión de un furriel, hubo un motín de soldados que quisieron sacar al preso de la prefectura. La gendarmería resistió a bayonetas, causando algunos heridos. Se tocó a general y se reunió la Guardia nacional en las calles para restablecer el orden, lo que a media noche se había ya conseguido.

—El emperador se ocupa en su prisión de escribir un libro, en el que parece que se propone explicar cuáles son las causas que ha tenido para hacer la capitulación de Sedan.

—Han salido de Burdeos para unirse a Garibaldi 200 legionarios españoles entre los cuales figura el escritor federal Sr. Treserra.

—Con referencia a círculos políticos elevados, podemos decir que las noticias de paz que ayer circularon tenían por fundamento inteligencia que se suponían habidas entre el general Bazaine y el príncipe Federico Carlos, y por consiguiente, no significan las ideas ni el asentimiento de la Francia, representada hoy por el Gobierno provisional que reside en París y Tours.

—En Nueva-York han ocurrido algunos casos de fiebre amarilla. En el islote Hoyer's Island, que que habitan unas 150 personas, fueron atacados de esta enfermedad 54.

—Háblase de un viaje para la primavera próximo a los Estados Unidos, del príncipe imperial de Rusia.

—Se asegura que el conde de Keraty en sus confidencias hechas el día de su permanencia en Madrid, hizo declaraciones no poco importantes respecto a la tendencia propagandista que tendrá en su día la república francesa, cuyos partidarios la consideran ya completamente asegurada hasta con el apoyo de las clases conservadoras.

—Se cree que el matrimonio de la princesa Luisa de Inglaterra, se verificará en el castillo de Windsor, en los primeros días de Febrero próximo, y que con este motivo el Parlamento la señalará el mismo dote que votó para la princesa Elena, que fueron 30,000 libras esterlinas y 6,000 de renta.

Un despacho teleográfico de Bruselas, fecha 17 de Octubre, publicado en el Times del 18, nos suministra alguna luz acerca de los rumores de paz.

Dice este despacho que en aquella capital circulaban rumores de que se estaba verificando un esfuerzo formal a favor de la paz, basada en la cesión de la Alsacia y la anexión del Luxemburgo a la Alemania, y que se habían verificado preparativos para una entrevista del conde de Bismarck y M. Favre al día siguiente. Añade también el mismo despacho, que era auténtica la noticia publicada por *El Eco del Parlamento* del sábado, de que el general Boyer, primer ayudante de campo del general Bazaine, había salido de Metz para Versalles con el objeto de negociar la capitulación de aquella plaza.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 22 DE OCTUBRE DE 1870.

### INDICIOS.

Si por mil motivos a la vez no tuviéramos el convencimiento de que la situación política de España es insostenible, y que estamos acaudados a un cambio más o menos trascendental, nos lo proporcionaría una observación que sin duda han hecho con nosotros muchos de nuestros lectores.

Hay en estos momentos sobre el tapete, como se dice en términos parlamentarios, una porción de cuestiones políticas de no pequeña importancia, según la manera en que deben considerarse las cuestiones dentro del sistema liberal. Hay además una cuestión político-rentística, que siquiera por afectar directa o indirectamente a los bolsillos de todos los españoles, merece en este siglo metálico el primer puesto entre los asuntos graves. Pues a pesar de la importancia de aquellas cuestiones y de la gravedad de esta, no hay manera de que la política adquiere la animación que es propia de un período constituyente y que es natural después de un largo interregno parlamentario.

Muchos hombres de los más entregados a la política y de los que tienen por oficio hacer la felicidad del país, si se habla de la conciliación sostienen, si se les pregunta por las atribuciones se sienten, si se les cuenta que ya hay candidato, se encogen de hombros. La misma prensa liberal se ve en la precisión de entretenerse con pormenores a falta de noticias políticas del día, que den juego y se presten a consideraciones que satisfagan el apetito de los lectores. En rigor, no hay verdadera animación política; la que hay se produce artificialmente con pasajeros rumores sin fundamento as más veces y absurdos no pocas.

Ni las disidencias de los partidos, ni la rápida sucesión de candidaturas para el trono, ni aun la noticia de que España se va a tragar a Portugal, logran despertar un interés verdadero. La atención pública pasa desdénosamente por encima de todas esas menudencias, como si adivinase la existencia de objetos más importantes en que fijarse. España es un enfermo que siente la gravedad del mal y la necesidad de remedios fuertes, y oye con indiferencia los consejos y advertencias de los vecinos, y las recetas de tisanas que se propone no tomar.

Conciliación, ampliación de atribuciones, candidatura de Aosta o de D. Fernando... ¿Qué le importa a España de todo esto? Por ventura ¿puede esperar de alguna de esas cosas el remedio? Con la conciliación, con la ampliación de atribuciones ó con un rey traído por los revolucionarios (que no vendrá), ¿se curará el pugilato de las ambiciones personales? ¿Se impedirá el desplafar de la Hacienda? ¿Cambiará, en fin, este sistema de Go-

bierno, que consiste en satisfacer mezquinas aspiraciones individuales a costa del país? Pues si nada de esto espera el país, ¿qué le importa de ninguna de las soluciones que para sus fines particulares proponen las fracciones liberales?

Pero hay además otra razón para que todos miremos con indiferencia los diversos rumores que se esparcen acerca de próximas soluciones, y es que todos tenemos el convencimiento de que ninguna de esas soluciones tiene probabilidades de éxito. Si los hombres del partido dominante, doblegándose tal vez al capricho de un hombre, proponen hoy la ampliación de atribuciones al regente y mañana un candidato para el trono, en la mente de todos está que no lo hacen por tener la convicción de que alguno de esos medios puede hacer la felicidad del país, sino por la esperanza de prolongar la dominación de su parcialidad política, y de retardar el momento de su caída. Asegúrese al Gobierno que tal como están las cosas puede continuar dominando un año más, y bien pronto renunciará a todo proyecto de innovación y se resignará a continuar así a pesar de las murmuraciones y de la rechilla de todos los partidos caídos. Si quiere cambiar de postura, si piensa en reanudar alianzas que hace poco se apresuró a romper, es porque se encuentra solo, sin punto de verdadero apoyo, y porque ve espantado que es cada día mayor el vacío que se hace en torno suyo.

El juego es conocido, y de ahí la profunda indiferencia del país, de ahí el marasmo político, seguro indicio de que la situación presente no puede sostenerse mucho tiempo.

Y en efecto, esto no puede seguir así. Un Gobierno que ha faltado sin reparo a las pomposas promesas de orden, justicia y moralidad con que engañó a algunos incautos; un Gobierno que ha agravado los males anteriores a la revolución sin producir ninguno de los bienes que ofrecía, no puede sostenerse sino con el apoyo de la fuerza.

La revolución prometió aliviar la suerte de los contribuyentes, y en el primer año se aumentaron las cargas de una manera extraordinaria; prometió disminuir el número de empleados, y lo que ha hecho es recargar el presupuesto de gastos con cesantías injustificadas, siendo pocos todos los destinos existentes para recompensar ilusorios servicios de los paniaguados de la revolución; engañó al pueblo con la promesa de abolir los consumos y las quintas y las matrículas de mar, y las matrículas de mar subsisten como subsisten las quintas, y en materia de consumos cada ayuntamiento es un tirano independiente que hace lo que bien le parece. A pretexto de progreso y adelanto de las ciencias, y aun de dar más esplendor al catolicismo ¡qué sarcasmo! se proclamó la libertad de cultos, y la libertad se ha trocado en licencia para la impiedad y persecución implacable contra el catolicismo. Del estado de la administración y de la pureza de los administradores, no tenemos nosotros para qué hablar, cuando semanas y meses se pasan los mismos periódicos revolucionarios haciendo indicaciones que escandalizan y avergüenzan.

¿Dónde está el fruto que ha sacado de la revolución el pobre pueblo de quien se dicen tan amantes los revolucionarios? Si al cabo de dos años no ha visto otra cosa que la satisfacción de mezquinas pasiones y el triunfo de la anarquía, ¿qué crédito ha de dar a las nuevas promesas que le hagan los revolucionarios? ¿Cómo ha de abrir el pecho a la esperanza?

No hay más que una esperanza que pueda animar al país y es la de ver desaparecer cuanto antes la funesta dominación que nos arruina y nos envilece. Si esa dominación no tiene más apoyo que el de la fuerza material, su ruina está próxima, porque la fuerza material es, más que garantía, grandísimo peligro cuando las fuerzas morales están en contra.

Gobiernos de mucha más resistencia que el actual han caído a impulsos de la misma fuerza material en que se apoyaban, cuando les ha faltado todo apoyo moral, cuando por su conducta han formado el vacío alrededor de sí.

El Gobierno de D. Juan Prim se encuentra hoy tan solo que ni en las Cortes elegidas bajo su influencia encuentra apoyo. Hay en la Asamblea una atmósfera de oposición que le oprime y que acabará seguramente con su existencia si no sale de ella. Salida es lo que busca D. Juan Prim a todo trance y a toda costa, pero si llega a salir, lo cual es dudoso, se encontrará con otro enemigo mucho más peligroso que de seguro ha de acarrearle la muerte.

Esto que todo el mundo siente y cree, produce esa convicción general y profunda de que la dominación de D. Juan Prim debe concluir pronto; de esa convicción da testimonio la indiferencia con que se oye hablar de paliativos en proyecto para prolongar la existencia de aquella dominación y la indiferencia por las cosas políticas es, en esta clase de Gobiernos, indicio infalible de un cambio inmediato ó acaso de un cataclismo.

### ESCODA, ALONSO Y LOS CARLISTAS.

Empezamos nuestra reseña de costumbre haciendo notar cierta benevolencia con José Escoda, coronel de Carabineros, que hemos creído advertir en algunos periódicos revolucionarios. En caso de que nuestra observación sea exacta, no sabemos si esa benevolencia es debida a que don Antonio Escoda y Canela, coronel de infantería, y jefe del primer distrito de Carabineros, en el comunicado que conocen nuestros lectores, prescindió de esos periódicos, y solo se dirigió a los moderados y carlistas y al Sr. Benítez Caballero.

Y a propósito del comunicado; no era solo *El Punte de Alcolea* el diario que lo publicaba, hacíalo también *La Iberia*, pero en sitio tan apartado y en letra tan pequeña, que se escapó a nuestra vista, no obstante el cuidado con que repasa-

mos las columnas de ese diario, arsenal inagotable contra la revolución y el ministerio, a pesar de vivir destinado a defenderlos.

No hay para qué decir que ni uno ni otro periódico juzgaron el comunicado digno de llamar la atención del público, porque entonces lo habrían dicho, y nosotros, siguiendo la senda imparcial que nos hemos propuesto seguir, habríamos copiado sus palabras. Conste, pues es un hecho, que ni a los mismos diarios a que el Sr. Escoda y Canela mandó su escrito, debió satisfacerles cuando a duras penas le dispensaron el favor de publicarlo.

¿Y a los demás periódicos? «Veremos lo que contesta la prensa carlista» dice *El Tiempo*, como si el Sr. Escoda y Canela no preguntara a los diarios moderados lo mismo que a los carlistas.

Veremos cómo saca de dudas al Sr. Escoda y Canela el Sr. Escoda sin ella, decimos nosotros. ¿Pues no parece sino que los redactores de los periódicos carlistas estuvimos en la casa del notario de Sara para dar testimonio de lo que allí pasó!

*El Universal* copia el comunicado y escribe a continuación:

«De aquí se deduce que el Sr. Escoda, no considerándose todavía aludido, ni publica por ahora el anunciado folleto, ni lleva a los tribunales al señor Benítez Caballero.»

En efecto, el Sr. Escoda no llevará a los tribunales al Sr. Benítez Caballero ni publicará el anunciado folleto hasta que se considere aludido por el del antiguo director de *La Fidelity*.

*La República Ibérica* da cuenta a sus lectores del comunicado en estos términos:

«D. Antonio José Escoda, ex-cabecilla de unas partidas casi sin bandera allá por los años de 1848, hoy coronel de carabineros, pregunta si se refiere a él un folleto titulado «Escoda y los carlistas.» «Canales! Si algún día el Sr. Escoda llega a ser diputado, que de menos nos hizo Dios, de seguro que no ha de pedir la palabra para alusiones personales. Este señor, por lo visto no entiende de indirectas.»

*La Igualdad* comenta el escrito del coronel de infantería, jefe del primer distrito de carabineros, de este modo:

«No nos parece muy acertada la pregunta del señor Escoda por su tendencia evasiva, pero bueno es empezar por el principio, si hemos de llegar al fin de averiguar la verdad en el imbróglio de la última insurrección carlista.»

Por lo demás, la alusión al coronel Escoda ha sido tan directa, que no daba lugar a dudas ni aclaraciones de ninguna especie; porque no hay más que un Escoda que sea coronel y jefe de carabineros en la frontera francesa, y que tenga de secretario para sus servicios particulares a aquel inolvidable Alonso que fue a Vevey a sorprender los pensamientos íntimos del Tercero, y que tuvo la singular modestia de revelar al público tan importante servicio.

No nos equivocáramos al decir que en este poco agradable asunto escudábamos de menos la última palabra, y que quien había de pronunciarse era el señor Escoda.

Pue ahora tienen la palabra los carlistas, para rectificar ó ratificar su denuncia.

Después usara de ella, si gusta, el Sr. Escoda (don Antonio), y luego acaso sea preciso citar y emplazar por edictos a D. José Escoda, coronel de carabineros, a su secretario, a los diputados Ochoa Olza y Cruz Ochoa, y al notario francés en cuya casa se extendió y firmó el acta, que ha levantado tanta polvareda.

Por último, *El Eco de España* escribe:

«El público sensato se ha enterado ya, con vergüenza y con escándalo, de las infames maniobras puestas en juego para sorprender a los carlistas tendiéndoles una celada para fusilarlos después.

Los diarios ministeriales se han llamado de rubor, y no han tenido una palabra de reprobación ni de disculpa para semejante iniquidad.

Dijeron al principio que el coronel Escoda había llevado el asunto a los tribunales y que contestaría con otro folleto; pero el tiempo pasa y la acción de los tribunales en estos tiempos es lo mismo que la carabina de Ambrosio, y Escoda no ha tenido un grito instantáneo de indignación ante una acusación tan tremenda y tan fulminante.

En semejantes casos no se deja pasar ni un minuto sin protestar al menos, y el silencio guardado durante tantos días nos hace creer que Escoda no tiene nada que decir.

En el supuesto que el hecho es cierto, el Gobierno no lo ignora ya, y si al parecer lo consiente. El general Prim es más responsable que Escoda mismo ante la sociedad, desde el momento que no ha tomado una actitud resuelta, castigando la afrenta que ha caído sobre el ejército, mientras lleve los tres galones de coronel el señor Escoda.

El general Prim consintiendo, disculpando, atenuando, callando ante semejante inmoralidad, rebaja sus tres entorchados a la categoría y a la estimación y al respeto de los tres galones de Escoda.

Y ahora tenemos que dar cuenta a nuestros lectores de una nueva faz y de una nueva superchería con que se quiere apagar este incendio, y con lo cual solo se consigue echar vtrioleo en la lumbre.

En un rincón de *La Iberia* y en letra muy metidita, para que el borron sea pequeño y manche poco, leemos el siguiente comunicado:

Aquí copia *El Eco de España* el comunicado, y continúa:

«¿Qué es esto, preguntamos nosotros? ¿Es que hay dos coronels de carabineros que se llaman Escoda? ¿Es que el nombre de José es una falsificación que agrava el delito?»

En todo caso, no son los periódicos moderados los que tienen que apurar y dar explicaciones en este asunto; serán Escoda y los carlistas; porque bueno es advertir a este Sr. Escoda que no han sido los periódicos moderados solos los que han reprobado esta maldad, porque ha sido toda la prensa unánime y conforme.

Por lo demás, el buen sentido del público penetra en estos secretos con facilidad, conoce perfectamente la prueba del gitano, y repueba energicamente estos ardides de guerra que están previstos en el Código penal y no en las ordenanzas del ejército, ni en los tratados de estrategia.

Nosotros nos dirigimos al Sr. Escoda que ha tratado con los carlistas, al Sr. Escoda que ha firmado pactos con los carlistas, y ese Escoda será una persona repulsiva en toda sociedad culta. Y mientras el Sr. Escoda se da tan poca prisa en deshacerse de nublado de acusaciones que se forma contra su cabeza, los carlistas no se descuidan y van suministrando más datos y más luz sobre esta escandalosa historia.

Lamentamos de veras que a D. Antonio Escoda y Canela, coronel de infantería y jefe del primer distrito de carabineros, proporcione estos disgustos José Escoda, coronel de carabineros. Pero así y todo no deseamos que el último sea sometido a los tribunales. Léjos de eso, veríamos alegres que se le ascendiera a brigadier.

Hablamos con formalidad.

Si no se tratara de un asunto en que hay de por medio un gran perjuicio causado a una comu-

nidad de religiosas, no nos bastarían las veinticuatro horas del día para reinos de las insensatas consideraciones con que algunos periódicos, pocos por cierto, tratan de defender la inculcable orden de expulsión de las Salesas.

El respeto al derecho, el miramiento que ha infundido siempre la debilidad en esta hidalga tierra, y hasta los deberes que impone la cortesía para con las señoras, todo eso y mucho más sale menospreciado y ultrajado en los escandalosos y a la vez ridículos sultos que dedican ciertos papeles a la defensa del *ukase* del Sr. Montero Ríos.

Hoy *El Punte de Alcolea*, defendiendo la inculcación del convento de las Salesas, tiene la osadía de acusar a aquellas señoras de haber percibido indebidamente setenta y cinco mil duros por la expropiación que años atrás se hizo de una parte de la huerta. «Coger lo que a otros correspondía, añade con pasmoso descoco, tiene su nombre en el Diccionario.» ¡Y tanto que lo tiene! Procure averiguar *El Punte de Alcolea* cómo se califica por personas imparciales el hecho de apoderarse el Gobierno del monasterio de las Salesas que no le pertenece.

Otro cargo hace *El Punte de Alcolea* a las señoras Salesas, porque «teniendo un capitalito muy saneado de siete millones (¡ojalá fuera verdad!),» quieren, según *El Punte*, llevarse hasta las puertas de las habitaciones del convento. Esta es una alusión a un asunto de que quizá por vergüenza no ha querido hablar claramente *El Punte de Alcolea*. Nosotros hablamos de él más adelante.

Hechos los cargos indicados, *El Punte* se mete a tontas y a locas a barajar el Concordato y el convenio adicional, y el decreto de Romero Ortiz, y la Constitución, para demostrar que el monasterio de las Salesas es un edificio público y que por consiguiente, para las monjas no hay ni derecho de propiedad, ni inviolabilidad de domicilio, ni ley que les valga, y entre párrafo y párrafo dice *El Punte* cosas tan disparatadas é insustanciales, que nos doliera perder el tiempo en contestar a todas.

Bien claro demuestra aquel diario que no sabe lo que se pesca cuando habla del derecho de propiedad de la corona de España en el edificio de las Salesas, y cuando supone que el Concordato privó de lo que les pertenece a las comunidades religiosas de mujeres.

Pero lo que no podemos dejar pasar sin contestación es un cargo calumnioso é injurioso para la autoridad eclesiástica de esta diócesis que resulta de las siguientes líneas:

«Y se da en la cuestión presente el caso de que el señor Cardenal Arzobispo de Toledo no se opuso a la medida acordada por el Gobierno, sino que, por el contrario, hizo de su parte todo lo posible, como digno Prelado de la Iglesia, para que las venerables monjas la acatasen y obedeciesen.»

En nombre del respeto que debemos a nuestro Prelado, rechazamos las afirmaciones contenidas en las presentes líneas.

No es cierta, ni puede serlo, que Su Eminencia haya hecho de su parte todo lo posible para que las Salesas acatasen y obedeciesen la orden de expulsión dictada por el Gobierno.

Ante todo es de advertir que nuestro anciano Prelado se encuentra enfermo de alguna gravedad hace ya días, y es probable que no haya podido intervenir por sí mismo en todos los incidentes a que ha dado lugar la orden de expulsión de las Salesas. Pero desde luego aseguramos que los respetables Sacerdotes en quienes tiene depositada su confianza el Emmo. Cardenal, han hecho cuanto estaba de su parte a fin de amparar el derecho de propiedad de las religiosas.

Solo el afán que tienen los liberales de encontrar en el Episcopado y Clero de España quien sancione ó consienta sus desmanes, ha podido inspirar a *El Punte de Alcolea* la mala idea de atribuir al señor Arzobispo de Toledo la menor condescendencia en el asunto de que se trata.

Hemos dicho en el suelto que preceda, que *El Punte de Alcolea* aludía a un asunto del que sin duda por vergüenza no quería hablar claramente. El asunto es una nueva vejación causada a las Salesas.

Se ha prohibido a estas señoras, según se nos ha dicho, que saquen de su casa algunos mármoles que había en el interior de la misma y podían sacarse, entre los cuales figuran algunas pilas que no hace muchos años mandaron hacer a su costa las mismas religiosas.

La noticia de este nuevo acto de respeto a la propiedad no necesita comentarios. Ella por sí sola se comenta.

Además hemos oído decir que de resultados del incidente de los mármoles, se mandó a las religiosas que despidiesen a todos los dependientes de que se valían para hacer la mudanza, y que se sirviesen solo de los que enviara el delegado del Gobierno.

Viva la España con honra y viva la caballería de los liberales.

Ni en Cañerías pasan cosas como las que se ven en España en estos tiempos de libertad y derechos individuales.

Los masones, que forman la iglesia del diablo, parodia ridícula de la Iglesia de Dios, tienen también su excomunión, a pesar de censurar tanto la excomunión del Catolicismo. Las logías de París han excomulgado al rey Guillermo y al príncipe su hijo, publicando una sentencia en forma, que vemos en los periódicos franceses.

Los masones tienen la pretensión de hacer creer, para engañar a los tontos, que entre ellos reina la más admirable fraternidad, y que los masones de todo el universo no pueden reñir ni aun de palabra. Por eso, cuando ven que los masones de Prusia y de Francia se están matando fraternalmente, algunas logías, entre ellas la de París, quieren que recaiga toda la responsabilidad sobre los prin-

cipes, especialmente sobre el rey de Prusia y su hijo, y tienen la candidez de decir que los alemanes no se batirían si no se les obligara.

Lo mismo podríamos decir de los franceses que al principio de la guerra estaban siempre gritando: «¡A Berlín! ¡A Berlín!», muchos de los cuales serían masones, y no hubieran tenido para nada en cuenta la masonería, si la guerra les hubiera sido favorable.

Los masones franceses hablan de fraternidad, porque son ellos los vencidos.

Las logías de París queriendo explicar, sin perjuicio de la masonería, el hecho de que los masones alemanes no tengan inconveniente en matar masones franceses, dicen que aquellos están fanatizados y hacen guerra de religión para propagar el protestantismo.

Desengáñense los masones: su benéfica institución es impotente para evitar desastres al género humano, y, por el contrario, merced a su influencia han ocurrido y ocurrirán grandes calamidades. Para evitar guerras entre los hombres no hay nada fuerte más que la religión católica, que es el freno más poderoso contra la injusticia, la ambición y las pasiones. Lo que ella no alcance, no alcanza la filantropía liberal y masonía.

He aquí ahora la curiosa sentencia de excomunión contra el rey Guillermo y el príncipe real; esto es, la excomunión de los masones vencidos contra los masones vencedores:

«Hermanos:

La lucha fratricida está empeñada. Al dolor inmenso que sentimos ante las destrucciones y la carnicería desconocidas hasta hoy en la historia, viene a unirse un dolor más profundo todavía.

El rey Guillermo y su hijo son nuestros hermanos.

El príncipe real, gran maestro de la masonería prusiana, se ha intitulado protector de la francmasonería universal.

Ellos son los que, olvidando los generosos preceptos de nuestra institución, huellan los primeros deberes de la humanidad.

Ellos son los que han hecho bombardear y abrasar a Strasburgo, han cometido las atrocidades de Bazeilles, y han fusilado la población de esta aldea después de incendiar las casas.

Ellos son los que han amenazado a Laon con el bombardeo; ellos (no pueden hacer responsable a ningún general) los que amenazan incendiar a París, esta capital de la civilización; ellos, los que sin respeto a los seculares archivos de la historia y del progreso, representados por sus monumentos, sus bibliotecas, sus museos, amenazan destruirlo todo para satisfacer su ambición insensata é insaciable.

Estos ambiciosos han hecho traición a sus juramentos: son indignos y perjuros, han faltado al honor.

Nosotros los excluimos para siempre y rechazamos toda solidaridad con estos monstruos en figura humana, que han engañado hasta a nuestros HH. de Alemania.

La francmasonería, por sus principios sublimes, se eleva y se coloca por cima de la política y de la religión, reconoce hermanos a los hombres, y por sus constantes esfuerzos, procura elevar el nivel moral é intelectual de los individuos, para llegar a su último objeto: la paternidad Universal.

Los dos HH. que representamos, no ignoran nuestras aspiraciones; nuestro objeto, nuestros principios: han apartado de ellos a los francmasones alemanes, y los hacen servir de instrumento de sus ambiciosos designios.

Han fanatizado a la mayor parte de nuestros HH. de Alemania; estos HH. dicen que hacen una guerra santa y quieren sustituir una secta a otra secta. El protestantismo es para ellos el objeto final: quieren sustituirle, por derecho de conquista, al catolicismo de las razas latinas. Así, la gran logía de Berlín no reconoce como hermanos más que a una parte de la cristianidad, y rechaza todavía a los judíos y mahometanos de toda participación en el derecho del hombre libre, del francmasón.

Nosotros deploramos el error de nuestros HH. que, como nosotros, han sido víctimas de la ambición de sus principios; ellos creen servir una religión, y no sirven más que para ayudar a dos ambiciosos en sus proyectos de conquista.

Un millón de alemanes habrá perecido inútilmente para estos dos hombres: perecerá inútilmente, porque esta espantosa pérdida de seres humanos no impedirá al progreso seguir su curso, ni impedirá que la verdad luzca é ilumine el mundo.»

Una curiosa y edificante polémica se ha promovido entre *El Pueblo* y *La Iberia*, acerca de si el ministerio es o no blando con los carlistas.

Alguna noticia tienen ya nuestros lectores de esta polémica por un párrafo del diario republicano a que contestamos antes de ayer; pero desde entonces la discusión ha seguido su curso hasta venir a parar al siguiente estado:

«De sabios Gobiernos es el prevenir, y de descuidados ó flojos el reprimir.» escribe anoche *El Pueblo*, pasando con armas y bagajes al campo reaccionario en odio a los carlistas.

Y *La Iberia*, es claro, se escandaliza de las nuevas teorías del diario republicano y las atribuye inocentes al afán de este periódico por hacer la oposición al ministerio.

A nosotros nos repugna tanto la crueldad de *El Pueblo* con un adversario vencido de mala manera, como la hipocresía de *La Iberia*.

El Gobierno del general Prim ha echado mano para acabar con el partido carlista, no solo de medios represivos y preventivos, sino de fusilamientos sin formación de causa, de fusilamientos de imbéciles.

«Nos querrán decir esos periódicos a qué sistema obedecían las prisiones hechas a centenares durante el mes de Setiembre en Navarra, cuando en la cual no se había levantado en armas un solo carlista? Se trataba de prevenir el alzamiento ó de reprimirlo antes de nacer?»

«Nos querrán decir esos periódicos a qué sistema obedeció el fusilamiento del maestro de Mendatá, y qué tribunal impuso a este infeliz pena de la vida?»

«Nos querrán decir, por último, esos periódicos a qué sistema, usado entre gente civilizada, obedeció el fusilamiento de los intelectos de Montelegre, y en especial de aquel imbécil, cuya sonrisa estúpida al entrar en el cuadro como quien entra a ver una parada, debiera helar ciertos corazones, si esos corazones no estuvieran secos?»

Caso, pues, *El Pueblo* en sus alaridos de crueldad y *La Iberia* en sus hipocresías, que les tiene cuenta; porque al paso que vamos, pronto nos parece que hemos de poder continuar la lista de los medios usados por la revolución contra el carlismo, con algunos vergonzosos y despreciables.

«Estamos firmemente convencidos de que el servicio de correos está mejor organizado, funciona mejor en Marruecos que en España,» dice un periódico ministerial, tan ministerial, que su redacción ha sido un vivero de atos empiaados.

De Marruecos dicen también que hemos aprendido a cobrar las contribuciones «por medio de la fuerza pública, y a Marruecos vuelven los ojos con envidia cuantos en este país son víctimas de los



Adios políticos, de la avaricia de los secuestradores ó de la venganza de la partida de la Porra. Acabemos, pues, de una vez, y traigamos de Marruecos el monarca que merecemos. Así como así, la casa imperial de aquel país será la única a cuyas puertas no haya tocado la revolución de Septiembre!

No es cierto, como dice *El País*, que nosotros hayamos dado gran importancia a las noticias que publicamos ayer sobre cartas y visitas recibidas por D. Carlos, de influyentes personajes extranjeros. Pero indudablemente las noticias valen aún mucho más de lo que nosotros creíamos cuando *El País* trata de desvirtuarnos con las siguientes reflexiones:

«Todo esto, a que el diario carlista quiere dar gran importancia, está reducido a lo siguiente: 1.º Que la señora condesa de Chambord y su señor esposo pueden opinar como tengan por conveniente, en uso del derecho que no le negamos; pero sin que sus opiniones influyan en mucho, en poco ni en nada respecto al porvenir de España y a la monarquía que haya de elegirse.

2.º Que muy bien ha podido el emperador de Rusia dirigir una nueva carta a D. Carlos de Borbón; pero como ignoramos el contenido de la primera y el de la segunda, la una y la otra pueden significar un *no* a lo que, ó una negativa terminante a las instancias y a los repetidos memoriales del pretendiente al trono de España; y

3.º Que si el titulado duque de Madrid convidó a comer al ministro de Prusia en Suiza, éste, que debe ser un cortes diplomático, pagará a su tiempo el obsequio, y váyase lo uno por lo otro.»

Realmente puede ser muy bien todo lo que *El País* dice; pero convenga con nosotros en que asimismo puede ser lo siguiente:

1.º Que la señora condesa de Chambord, al decir que su augusto esposo ha considerado siempre como propia la causa carlista, quería significar, en atención a las circunstancias presentes, que Enrique V iba a tomar una parte importantísima en los negocios de su augusto sobrino.

2.º Que el emperador de Rusia prometía a D. Carlos su poderoso apoyo para resolver la crisis española.

Y 3.º Que el ministro de Prusia en Suiza, señor barón de Roeder, cree que debe ser amigo del duque de Madrid como rey legítimo de España; pues así lo considera el rey Guillermo.

Todo esto puede ser, y en semejante caso sería grandísima, en efecto, la importancia de las noticias que hemos dado.

*El Universal*, que ya desea que se castigue a los que delinquen por medio de la imprenta, desea que en circunstancias dadas no podrá satisfacerse sin ver a un periodista arrastrando una cadena en las obras públicas, acaba un párrafo que dedica a las denuncias de estos días del modo siguiente:

«Todavía no se han cicatrizado las heridas que infirieron a la prensa y ya se atreven a levantar la voz, cuando deberían callar avergonzados. Creen, sin duda, que hemos perdido la memoria.»

La vergüenza, en caso de que esta señora no haya huido de España, sólo debe cubrir las mejillas de la revolución que empezó por prometeros la libertad de imprenta como un derecho ilegible y a acaba por tratar a los periodistas peor que a los bandidos.

Dados *El Universal* la actual legislación de imprenta y en menos de ocho días matamos legalmente todos los periódicos habidos y por haber. ¡Si será liberal la reforma del Código!

Y a propósito de libertad de imprenta, de derechos ilegales y demás zarandajas de que nos habla la Constitución, recomendamos a *El Universal* y periódicos de la secta este pedrusco que tija en mano hemos arrancado de *El Puente de Alcolea*:

«Lo que se nos ocurre es, que las Cortes han hecho muy mal en sancionar la Constitución, porque hasta ahora vamos viendo que solo los neos y los carlistas son los que la citan para defenderse de sus fechorías contra las autoridades legítimas.»

¡Digna ocurrencia de el mismísimo puente de Alcolea!

A pesar de lo que hoy dicen los telegramas respecto de conferencias habidas en Versalles entre el conde de Bismark y el general Boyer, que salió el día 14 de Metz, no creemos que estén muy adelantadas las negociaciones para la paz; y nos fundamos en las mismas razones que exponíamos ayer hablando de este asunto. ¿Quién va a hacer la paz con Prusia y con qué condiciones? Los periódicos y cartas del extranjero dicen que el conde de Bismark insiste en que Prusia debe anexionarse la Alsacia y la Lorena, no por deseo de conquista, sino porque es necesario que Alemania pueda estar tranquila, teniendo bien defendidas sus fronteras.

Estas condiciones no las acepta el Gobierno provisional, que, según dice un telegrama de San Petersburgo, ha rechazado las proposiciones que se le han hecho para un armisticio, y quiere, por consiguiente, continuar la guerra. Con la familia imperial no parece verosímil que se aventure a tratar Prusia; de manera, que en el actual estado de cosas no se ve por dónde ha de venir la paz.

Hay, sin embargo, hechos singulares que merecen llamar la atención. Además de la misteriosa aventura del general Bourbaki, cuyo verdadero carácter no es con certeza conocido, las negociaciones de Bazaine con el príncipe Federico Carlos y las repetidas conferencias de su enviado a Versalles, van dando que pensar. El general Bazaine quiere entregar a Metz y salir libre con sus 80 ó 100,000 hombres, comprometiéndose a no hacer armas contra los alemanes, pero debiendo conservar libre su acción en el interior de Francia.

¿Qué se propone el mariscal? ¿Combatar a los republicanos con su ejército y trabajar por la restauración napoleónica? ¿Quiere, como algunos piensan, obrar por cuenta propia e imponerse a Francia?

¿Quién sabe! Pero en ninguno de los dos casos vemos la paz inmediata, pues los alemanes no podrían abandonar el suelo de Francia, hasta que no quedara establecido un Gobierno con quien poder tratar. ¡Iban a salir del país invadido dejándole en una guerra civil de inciertos resultados! ¿Quién les garantiza el cumplimiento de lo pactado para terminar la guerra internacional?

No puede negarse que la situación política de Francia se embrolla y oscurece más cada día. La restauración napoleónica no parece posible; pero si Bazaine con su ejército proclamase al príncipe imperial, sería una complicación más entre las muchas que Francia cuenta.

*El Eco del Progreso* pide una vez más que se secularicen los cementerios, porque es una vergüenza que el cadáver de un ser humano se halle a disposición de la clérigalla y expuesto a sufrir sus anatemas y tropelías.

Dice esto a consecuencia de haberse negado el párroco de un pueblo a dar sepultura eclesiástica a un vecino, porque cuando vivo «no había cumplido una ridícula fórmula del catolicismo.»

Esta ridícula fórmula sería algún sacramento indispensable para que el cuerpo de un cristiano merezca ser enterrado en lugar bendito por la Iglesia.

Abominables abusos y escandalosas venganzas llama el desdichado periódico progresista al cumplimiento de un triste deber. ¿Qué se contesta a semejantes disparates? Si *El Eco del Progreso* no entiende por qué no puede recibir sepultura eclesiástica quien voluntariamente la ha renunciado al morir fuera del seno de la Iglesia, ¿qué hemos de hacerle nosotros?

Si hubiera cementerios liberales donde solo pudieran ser enterrados los individuos de la secta, ¿gondría derecho ningún católico a quejarse porque en aquellos lugares no se diese sepultura a quien, al morir, hizo profesión de fe católica y manifestó su horror al liberalismo? Pues en el mismo caso se hallan los que mueren fuera de la Iglesia, respecto de la sepultura eclesiástica. Aparte de que esta no puede ser profanada, hay que considerar que la Iglesia cumple mejor la voluntad del difunto imple que los liberales, porque estos se empeñan en conceder privilegios católicos a quien los rechazó antes de morir.

Por lo demás, comprendemos perfectamente el deseo de los liberales de que sean secularizados los cementerios: como que de esta manera los pequeños destinos que hay en semejantes lugares caerían en manos de los patriotas! Último que no podrían también secularizar los cargos eclesiásticos para repartirlos los obispos, las canongas y las parroquias, con el exclusivo y noble objeto de cobrar, por supuesto; no de otra cosa.

Con los periódicos afectos a la revolución hay bastante y aun de sobra para desacreditar el presente estado de cosas.

Difícilmente se nos ocurriría a nosotros hacer a esto que se llama situación política un cargo tan grave como el siguiente que hace *El Eco del Progreso*:

«La situación actual pasará a la historia como la época más fecunda en abusos de todas las clases, y principalmente de esos abusos que tanto afectan a la moralidad en todas las esferas de la administración pública. Ciertos ó inciertos, dudosos ó indudables, la verdad tristísima es que no pasa día sin que la crónica escandalosa registre algunos de esos hechos que enrojecen las mejillas de todas las personas honradas.»

Visto que ha empezado a caer sobre los periódicos todo el peso del Código penal, nosotros no nos atreveríamos a decir tanto como *El Eco del Progreso*, por temor a una denuncia.

Si es verdad que alguien ha acusado a *La Discusión* de ser demasiado amiga del general Prim, nos parece que debe convencerse de lo contrario al leer el siguiente párrafo con que hoy termino su segundo artículo de fondo:

«Las actuales Cortes son impotentes porque han degenerado de su origen, porque no son revolucionarias, porque se han olvidado del alzamiento de Septiembre, en una palabra; porque no tienen voluntad, porque no son nada y el Gobierno lo es todo, y el Gobierno es Prim, y Prim es, por consiguiente, el absoluto poder en España. Prim sin ninguna política más que la política de no soltar las riendas del poder; Prim sin ningún principio más que el principio del propio poder; Prim sin ninguna aspiración generosa más que la aspiración de dominar a la España toda su vida; Prim, el principio y el fin de esta situación.»

Por eso no podemos esperar nada de las actuales Cortes, y lo esperamos todo del pueblo.»

Si los amigos de Prim le dicen que no tiene otra política, ni otra ambición generosa, ni otro objeto en su vida que conservar el poder a toda costa y *caiga el que caiga*, como diría *La Discusión* ¿qué dirán los enemigos del titulado conde de Reus?

El nombramiento de Garibaldi para que pueda mandar un cuerpo de franco-tiradores, está produciendo graves disgustos en el ejército francés. En Bazarzon causó vergüenza la llegada del héroe como jefe de tropas francesas. En los Vosgos, país muy católico y donde el Sr. Keller, que organiza fuerzas, tiene grandísima influencia por sus ideas religiosas, el apreciable Garibaldi va a tener algún grave disgusto. Los desaires que recibe deberían haberle hecho ya volverse tranquilamente a su país. Ha sido necesario que Gambetta vaya a los Vosgos a poner de acuerdo a Garibaldi con Cambriels y Keller, que le rechazaron avergonzados.

Hé aquí como se expresa *La Univers*, refiriéndose al guerrillero republicano:

«El Gobierno de Tours ha facilitado a su caballero el camino, como Cavour se lo facilitó para ir a las Dos Sicilias? ¿Ha comprado a los generales prusianos? ¿Ha corrompido al ejército enemigo? Los triunfos de este vencedor han tenido necesidad siempre de ser preparados de antemano. Cuando la traición no ha venido en su auxilio; cuando se ha encontrado en frente de corazones enérgicos y armas cargadas, ha mostrado la agilidad de sus piernas y ha vuelto la espalda al enemigo. Ha sabido conspirar y asesinar, pero vencer ¡nunca!»

Estos violentos ataques han debido evitarlos el Gobierno republicano, cuya sería interminable de torpezas va a ser más fatal para Francia que las armas prusianas.

Introducir la discordia en el mismo ejército, cuando es más necesaria que nunca la unión en el amor a la patria, solo se le ocurre a un ministerio salido de un tumulto callejero de París.

De todas maneras, es fácil que ahora Garibaldi explote las hazañas que en su propio país ha llevado a cabo.

Véase un nuevo fenómeno fisiológico de esos que llamaban la atención de *La Epoca* días pasados:

«A las ocho de la mañana de ayer, al ser conducidos por la Guardia civil los criminales Juan Sarmiento, Antonio Cuena, Francisco Figueredo y Manuel Prieto, autores de varios secuestros, entre ellos el de D. Crispin Jimenez, le salieron al encuentro en las Estacas de los herederos de la duquesa de Castro Enriquez, término de Lucena, cinco hombres a caballo, quienes hicieron algunos disparos de trabuco contra la Guardia civil, y habiéndose emprendido una sangrienta lucha entre unos y otros, resultaron muertos los cuatro conducidos y en precipitada fuga los cinco desconocidos que venían en su auxilio.»

*El País*, después de copiar las precedentes líneas, dice lo siguiente:

«Hé aquí una triste y repugnante historia que *La Correspondencia* nos viene diariamente suministrando por entregas, con una imperturbabilidad que hiela la sangre en las venas.

En honor de la justicia, de la humanidad y del derecho, sería preferible ocultar unos sucesos que creásemos sus mantenedores, son la provocación más

insultante a la opinión, y la injuria más horrible a los sagrados fueros de la personalidad humana.

Contra las preocupaciones y los intereses particulares de provincias determinadas, está la justicia, y la justicia no puede ver con buenos ojos esos dramas oscuros y sangrientos, en que la muerte hace siempre el papel de *deus ex machina*.

Habrán quien piense que por estos caminos se extingue el bandolerismo.

¡Error insignificante! Primero se cansarán los delegados del ministerio de la Gobernación de tirar sobre los fugitivos, que estos de convencerse de su temeridad.

Seamos lógicos y digámoslo de una vez: la monstruosidad no puede engendrar más que monstruos.

Nosotros nos abstendremos de hacer comentarios porque, según parece, la denuncia de *La Nación* tiene por causa un artículo contra el Sr. Rivero, a propósito de la extinción del bandolerismo.

Bien es verdad que nunca mejor que ahora podemos emplear esa frase tan manoseada por los periodistas: Esto no necesita comentarios.

*El Pueblo* pide también, como su compadre *El Eco del Progreso*, la secularización de cementerios; pero además, visto que el Clero se opone, como es natural, al concubinato legalizado, aconseja a los alcaldes de los pueblos que agarren a cualquier sotanilla que ande turbando la paz de las familias, estorbando sus legítimas uniones e impidiendo el cumplimiento de las leyes civiles, y le entreguen a los juzgados.

A la hora, debía haber dicho! Al sotanilla que dice a los cristianos qué cosa es el matrimonio y qué cosa es el concubinato, debe perseguirse como a un criminal; pero al libreta que insulta las conciencias católicas llamando *monserga* a la Trinidad Santísima, a eso debe concedérsele, por lo menos, una gran cruz.

Las grandes cruces parecen hoy muy a propósito para los que no creen en Jesucristo.

Los diarios ministeriales no desmienten la noticia que varios periódicos, entre ellos el nuestro, daban ayer de que el Gobierno de Berlín había dirigido al de Madrid una enérgica nota con motivo de la legión española formada para auxiliar la república francesa.

En cambio el consul de España en Marsella ha puesto en conocimiento del Gobierno, que ha sido floteado en aquel puerto un vapor español por cuenta de las autoridades francesas, para re-vojar en Génova 30,000 fusiles que ha adquirido en Italia.

*El Telégrafo autógrafa*, que se publica ahora en Bayona, habla de rumores que corren por Francia acerca del entronizamiento del conde de Chambord en el país vecino, tan pronto como los prusianos acaben de vencer a los franceses. Según dicho periódico, los legitimistas proceden de acuerdo con los orleanistas, pues Enrique V reconocerá por Delfín al conde de París, y hasta abdicará en su favor tan pronto como tome posesión del trono.

La única dificultad en este asunto, según *El Telégrafo*, es el trono de España, que el conde de Chambord quiere para Carlos VII, su sobrino y legítimo monarca, interin los de Orleans le reclaman para Montpensier. Mas felizmente esta dificultad ha sido vencida por el fuerte brazo de Bismark, el cual ha dicho que ni el uno ni el otro han de reinar en España, sino el príncipe Leopoldo, origen del conflicto franco-prusiano.

Hasta aquí el extracto de las noticias de *El Telégrafo*, noticias que ha debido recoger el articulista en el café Farmer u otro punto parecido.

Desengañese *El Telégrafo*; si en el trono de Francia se sienta Enrique V, en el trono de España se sentará Carlos VII, así como tendremos república si los franceses continúan republicanos.

Por lo demás nosotros, que no creemos esos y otros rumores que circulan en Francia, damos la importancia que como sintoma tienen. Algo significa, en efecto, que cuando Francia ve prácticamente la imposibilidad de vivir en la anarquía que le depara, en todos los círculos políticos, en todos los periódicos, en todas las casas particulares de aquel país se hable del conde de Chambord.

*La Juventud Católica* celebrará mañana, a las ocho de la noche, una sesión pública, para reanudar las tareas del presente curso.

Desearnos que los jóvenes de esa brillante academia, continúen sus trabajos en pró del catolicismo, tan noble y valientemente como hasta aquí.

Habiendo fallecido en Barcelona bastante número de Sacerdotes atacados del tífus icterodes, al paso que sólo un facultativo ha succumbido de la ciudad enfermedad, los periódicos de aquella capital recomiendan con este motivo el uso del cigarro, a que se atribuye el haberse librado del contagio la clase médica.

Las siguientes noticias son de *El Imparcial*:

«El resultado conocido hasta las doce de la noche en la circunscripción de Liria para la constitución de las mesas, ofrece el pormenor siguiente:

Mesas: siete monárquicas, ocho republicanas, dos intervencidas por los monárquicos y tres intervencidas por los republicanos.

El tren-correo de Barcelona llegó ayer a dicha capital con una hora de retraso por haber descarrilado cerca de Tarrasa, el que salió del mismo punto a las doce y cinco de la tarde. Como consecuencia de este accidente resultaron muertos el maquinista y el fogonero del expresado tren.

Van a ser enviadas a Alicante algunas hermanas de la caridad que se consideran necesarias para el cuidado y tratamiento de los enfermos de fiebre amarilla.

Anoche salieron para Granada los Sres. Merelo en representación del ministerio de Fomento y Abasco como director del patrimonio, con objeto de hacer la entrega del magnífico palacio de la Alhambra.

Según *El Tarraconense*, el Clero de Tarragona va a elevar al regente una senda exposición manifestándole el estado de penuria en que se encuentra a consecuencia de adeudarse quince mensualidades de su dotación.

## CORREO DE HOY.

Según noticias de Roma, el otro día fué apaleado por los italianos un prusiano, antiguo voluntario del ejército del Papa. Como soldado pontificio podía ser apaleado; como zuavo fué una equivocación. Así respondió el general Masi al conde de Arnim, embajador de Prusia, que protestó y reclamó contra el hecho.

Antes del plebiscito, los romanos que querían que les dejasen en paz, llevaban *¡un sí!* en el som-

brero: ahora tendrán que llevar este rótulo: *soy prusiano*.

Hace algunos días un patriota dió de puñaladas en Roma a tres Sacerdotes. *La Capitale*, periódico revolucionario, dice que el agresor debió ser un loco ó un emisario pagado para infamar nuestra regeneración. Estamos por el emisario, dice *La Unida*: emisario de los Curas. Por desgracia uno de los apuñalados ha muerto: a los otros dos será preciso procesarlos como cómplices. Los Curas de Roma habrán fundado, sin duda, una sociedad para exterminarse, «en odio a nuestra gloriosa regeneración.»

Progresistas legítimos.

Las cosas de Lyon y Marsella van de mal en peor. Tres individuos del ayuntamiento de la primera de estas ciudades han salido para Tours, portadores de estas deliberaciones del municipio: «Resoluciones de interés general que somete al Gobierno provisional de Tours el Consejo municipal de Lyon:

1.º Espurgo de los cuadros del ejército y aplicación inmediata del decreto que suspende las leyes sobre los asesinos en el ejército;

2.º Aprobación sin reserva del decreto del Gobierno que somete a un consejo de guerra a todo jefe de cuerpo que ha sido batido, ha capitulado ó se ha dejado sorprender;

3.º Responsabilidad personal y efectiva de los jefes de cuerpo en la organización e instrucción de las tropas que se les confían;

4.º Nombramiento inmediato de comisarios civiles provistos de plenos poderes cerca de los jefes de cuerpo de ejército;

5.º Responsabilidad personal y efectiva de los intendentes militares;

6.º Nombramiento inmediato de comisarios civiles provistos de plenos poderes cerca de los intendentes;

7.º Derecho de requisición absoluta por los comisarios civiles cerca de los ejércitos y de los intendentes para todo lo que concierne a la defensa nacional;

8.º Prohibición absoluta de la sustitución militar;

9.º Complemento inmediato del armamento en todos los pueblos, y ejecución de obras de defensa (trincheras, obstáculos de toda clase) en cada municipio, en caso necesario, por medio de requisición forzosa;

10.º Los alcaldes y consejeros municipales son responsables de la ejecución de estas obras y los contraventores serán sometidos a un consejo de guerra que juzgará sin apelación la defensa;

11.º Todo pueblo que no haya opuesto al enemigo una resistencia proporcionada a su población y a sus recursos, sufrirá una contribución de guerra en beneficio de los departamentos devastados, sin perjuicio para los individuos de las penas dictadas por la ordenanza militar contra la deserción delante del enemigo;

12.º Estarán sujetos a la confiscación inmediata de sus bienes y a las penas militares todos los franceses que hayan salido del territorio desde la declaración de guerra y no hayan vuelto a sus hogares sin demora para cooperar a la defensa nacional;

13.º Destitución de todos los funcionarios que hayan servido bajo el régimen imperial;

14.º Necesidad de imponer una contribución de guerra sobre los valores mobiliarios;

15.º Se suspenderán provisionalmente todas las leyes anteriores que pudieran entorpecer la aplicación de las medidas propuestas.»

Continúan en Inglaterra sin descanso los aparatos militares: la marina ha recibido orden de estar dispuesta en pie de guerra para un plazo breve, y se asegura que el Foreign-office prepara una circular para el caso probable que la Rusia fije sus miradas en Constantinopla.

Dicen de Tours que Gambetta hará resultante una excursión hasta la costa del Mediterráneo, porque Lyon, Marsella y algunas otras poblaciones continúan siendo teatro de excesos lamentables.

Escriben de Francia que el tífus, que había principiado a hacer algunas víctimas en Versalles, se ha desarrollado con bastante intensidad.

*El Monitor prusiano* dice «que todas las probabilidades hacen creer que el invierno delante de París será menos rigoroso que lo son los de Alemania, y a que están habituados los ejércitos.» De aquí deduce algunos que entre los generales prusianos se cree que París no se rendirá pronto.

Dice *El Telégrafo autógrafa*:

«Se nos asegura en este momento que el Gobierno saírá de Tours en un plazo breve, a consecuencia de las noticias llegadas esta tarde, por las que se asegura que un ejército de 60,000 hombres, al mando del general Von Tann, marchaba sobre Bourges, y tenía la misión de ocupar militarmente el mediodía de la Francia.»

El mismo periódico escribe lo siguiente:

«Nos dicen de Londres, que es inexacto todo cuanto se ha dicho respecto a planes de restauración por parte del emperador, y que las personas de su más íntima confianza no ocultan a nadie que aquel solo espera de la experiencia y del tiempo la corona de Francia para el príncipe Eugenio.»

Algunos periódicos dan detalles sobre las condiciones nuevamente puestas por Bismark para arreglar un armisticio. Prusia se comprometería a abrir el cerco de París por espacio de cuarenta y ocho horas con el objeto de que la capital pudiera comunicarse con los departamentos y convocarse una Asamblea constituyente. Bismark exige que la Alsacia y la Lorena no manden diputados a la constituyente, y como esta condición prejuzga la cesión de territorio, se han roto todas las negociaciones.

El general americano Barnside ha intervenido en los procedimientos de un tratado; pero el hecho es que no hay forma de venir a una avenencia, y que solo el resultado del sitio de París decidirá las condiciones de la paz.

Dice una carta de Lyon que corre en Francia el rumor de que el conde de Chambord está en la Bretaña, y va a pensarse al frente de un cuerpo de ejército para acudir al socorro de París.

Creemos que de entre tantos rumores contradictorios como circulan acerca del conde de Chambord, se puede deducir únicamente que el nombre de Enrique V está en los labios de todos los franceses, y que Francia le mira como una esperanza.

Dice una carta de Florencia del 15:

«Hoy ha de aplicarse a Roma una parte de las le-

yes orgánicas, y entre ellas, las de imprenta y elecciones.

En punto a imprenta el general Lamarmora ha encontrado que se había trasplantado allá lo que hay de más abominable en todos los géneros y es la ostentación desenfadada de caricaturas, la venta de libros obscenos, la publicación de escritos injuriosos, etc. Con la publicación de la ley de imprenta, no se contendrán los excesos que se están renovando en todas partes? Figúrese Vd. si en Roma, donde están reunidos todos los elementos más peligrosos de la revolución, la autoridad del general Lamarmora bastará para contenerlos.»

Según el estado que publican los diarios de Barcelona, desde el medio día del 19 a las doce del 20, fallecieron de la fiebre amarilla en dicha ciudad 21 invadidos en esta forma: 16 en Barcelona, dos en Hostafranchs, 1 en el Ensanche y 2 en el Hospital civil. En el citado día 20, quedaban existentes 172 invadidos de aquella enfermedad.

El día 18 entraron en el Hospital de Capuchinos de Palma de Mallorca cuatro invadidos que con los seis existentes resultaban diez enfermos. De estos fallecieron dos en la mañana del 19. En la del 20, según el *Diario de Palma*, sólo existían tres enfermos.

El mismo día 20 falleció en Valencia un enfermo calificado de sospechoso, y nueve de enfermedades comunes. En Alicante, según las últimas noticias, no progresaba el mal.

*Las Provincias* anuncia una refida batalla electoral en toda la importante parte de la provincia que comprende la circunscripción de Liria. Sin embargo, cree que obtendrá mayoría el Sr. Molini, al cual disputará el triunfo el candidato republicano Perez, conocido por el Enguerino. Parece que el señor Peris y Valero, a pesar de las actividades gestiones de sus parciales, ha encontrado muy mala acogida en muchos pueblos, de modo que se cree obtenga una votación inferior a las esperanzas que aquellos manifiestan.

## ÚLTIMA HORA.

### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

Tours, 21 (a las cuatro y treinta minutos de la tarde).—Las últimas noticias oficiales de París son del 18.

Según ellas, continuaba reinando la inquebrantable resolución de defenderse hasta el último extremo.

Las obras de fortificación de la capital estaban terminadas en todas partes.

Los franceses han reconquistado las posesiones de Vitry, Villejuif, Arcueil, Cachan, Issy, Suresnes, Puteaux, Courbevoie, Asnières, Villetaneuse, una parte de Pierrefite, Stains, La Courneuve, Pontoise, parte del bosque de Nogent sobre el Marne, poseyendo también la cabeza de puente de Joinville y la isla de Gennevilliers.

Los fuertes están artillados con 2,440 piezas servidas por 43,000 hombres.

La provisión de pólvora pasa de tres millones de kilogramos, para cada pieza de artillería hay de 400 a 500 tiros.

Continúa activamente la fabricación de cañones rayados, ametralladoras, chaspeitos, cartuchos, y en fin de todo el material de guerra necesario.

Estas son en resumen las últimas noticias oficiales de París.

Los prusianos siguen ocupando Orleans. El ejército francés está recibiendo grandes refuerzos. El espíritu y disciplina de las tropas son excelentes.

En la parte oriental el enemigo ha ocupado Lure, Vesoul y una parte del departamento del Alto Saona.

Los prusianos han pasado el Sena por Nante. Supónese que han tomado la dirección de Magny.

Tours, 21 (a las cuatro y cincuenta minutos de la tarde).—El Sr. Keratry ha regresado de Madrid.

Según una relación prusiana, sus vanguardias fueron inquietadas delante de París en la noche del 19 por el cañonero de los sitiados y por algunos movimientos de avance de la infantería.

Los prusianos confiesan que los franceses volverán a tomar a Ptenay.

BRUSELAS, 21.—Corre el rumor de que los prusianos minan la montaña de Quelin y de que Bazaine hace una contra mina.

Según las informaciones oficiales de Metz las líneas prusianas comienzan a ceder.

La guarnición de Thionville hizo una nueva salida afortunada.

ROMA, 21.—El Papa ha suspendido el Concilio, a consecuencia, dice, de una invasión sacrilega; la cual podría coartar la libertad del Pontífice y de los Obispos. Esto, no obstante, se establece el Jubileo con motivo del Concilio.

Tours, 22.—Un telegrama dirigido al ministerio desde Neuchateau, ayer 21 por la noche, anuncia que el mariscal Bazaine, en una salida que hizo el 14 del actual con 80,000 hombres, destruyó 26 batallones de infantería y dos regimientos de caballería. Destrozó también los hornos y la iglesia de Ars, que favorecían a los prusianos. Apoderóse de 193 wagones de víveres y de municiones.

El ejército de bloqueo ha sido renovado varias veces, porque los soldados estaban estenuados por las falsas salidas de Bazaine, que cada dos horas manda tocar el ataque y disparar cañones, obligando a los prusianos a levantarse y quedarse despiertos mientras nuestros soldados descansan, conociendo las intenciones de su jefe.

Los oficiales prusianos



## Leemos en un periódico:

«El diputado catalán Sr. Balaguer ha conferenciado hoy largamente con el señor ministro de la Gobernación, relativamente á los asuntos de Barcelona y á las circunstancias críticas y calamitosas por que está atravesando aquella hermosa ciudad. El señor Balaguer ha insistido porfiadamente cerca del ministro para que se declare libre el puerto de Barcelona, pues se seguían grandes e incalculables perjuicios á la industria y al comercio de aquella población, y ha pedido al mismo tiempo que se facilitasen recursos al ayuntamiento á fin de poder hacer frente á la miseria que amenaza á consecuencia de la paralización de trabajos y cierre de algunas fábricas. El ministro de la Gobernación no ha podido acceder á lo primero que le pedía el diputado catalán, pues habiendo consultado el caso con la junta superior consultiva de Sanidad, esta ha sido de parecer que mientras dura la epidemia el puerto debe continuar cerrado. En cambio, el ministro, lleno de los mejores deseos, ha manifestado que estaba dispuesto á auxiliar al ayuntamiento con cuanto de él dependa, á fin de hacer frente á la miseria en estas circunstancias. El Sr. Rívera ha demostrado que, como ministro y como particular, estaba pronto á todo lo que pudiera hacerse en bien de Barcelona.»

Según un diario noticiero, en los círculos políticos se hacen comentarios sobre los motivos que han dado origen á los ataques que de pocos días á esta parte dirige *El Puente de Alcolea* al gobernador de Madrid Sr. Ruiz Gómez, y en el salón de conferencias se comenta y atribuye á motivos personales.

En la Memoria presentada al Gobierno del Perú por el ministro de Relaciones extranjeras de aquella república se hace una larga reseña del curso que han seguido las negociaciones para ajustar la paz entre España y las repúblicas del Pacífico. La narración termina con el siguiente párrafo:

«Desde ahora os declaro, á nombre del Gobierno, que no se acepta á proposición alguna de arreglos que no deje incólumes la honra y los derechos de la nación, y que se preferirá el statu quo de la actualidad, y aun los estragos de una cruda guerra, á la consecuencia de una paz que no mendigamos, y que solo la aceptaremos consultando ante todo la dignidad nacional.»

El excelentísimo é ilustrísimo señor Obispo de Cádiz se ha trasladado á Puerto-Real, donde se propone por motivos de salud pasar el otoño.

El capitán general de Cuba, en vista de la falta de brazos que se experimentaba en la isla, ha dispuesto que los buques de guerra nacionales que fuesen á los puertos de Venezuela, ofrezcan á su regreso á Cuba pasaje gratuito á todas las familias españolas ó personas solas que poseyendo algún arte, profesión ú oficio quieran trasladarse á la Antilla. Como consecuencia de esta orden, el 24 de Setiembre llegaron á la Habana á bordo del vapor *Pizarro*, 166 individuos, agricultores en su mayor parte.

En la discusión promovida anteayer tarde en el seno de la comisión municipal de contribuyentes y concejales, sobre si debía ó no consignarse en el presupuesto del ayuntamiento la suma de 473,000 pesetas para la redención de quintos, tomaron parte los Sres. Galdó, Baura, Fernandez de las Cuevas, Rivas, Goicoirrotea y Bravo, y si bien se emitieron opiniones contrarias á la aprobación de esta suma, según dice un periódico, al terminar la discusión puede decirse que estaba en el ánimo de la comisión el que se dejara esta partida, si como es probable, puede castigarse el presupuesto en otras partidas.

Por fin empezaron anteayer las reuniones que la Tertulia progresista celebrará todos los jueves, como en el año anterior. Presidió el Sr. Madoz y pronunció un discurso recomendando la unión en las filas radicales.

Buena falta les hace.

## Leemos en un periódico de anoche:

«Tenemos entendido que en el día de ayer se ha presentado al señor ministro de Hacienda una comisión del pueblo de Aranjuez acompañada de los diputados de la circunscripción Sres. Llano y Persi y Ortiz y Casado con una exposición cubierta de quinientas firmas solicitando se saquen á la venta en pequeños lotes los terrenos susceptibles de división de aquel estinguído patrimonio.

La comisión ha salido complacida de la acogida del Sr. Figuerola.»

Según *La Epoca*, parece resuelto por el ministerio presentar á las Cortes, al abrirse la próxima legislatura, un Memorandum ó exposición de su conducta durante el interregno parlamentario, cuyo documento deberá discutirse en las primeras sesiones, como el discurso de la corona en las legislaturas que comenzaban por apertura regia.

Las siguientes noticias son tomadas de *La Correspondencia* de anoche:

«Hoy estaba citada la comisión de información sobre sociedades de crédito con objeto de tratar de sus trabajos para darles actividad, á fin de tener preparado algún dictamen para cuando las Cortes reanuden sus tareas; pero sólo han asistido los señores Rodríguez (D. Gabriel) Navarro y Rodrigo, Pico y Calderón Herce.

—El Sr. Montero Ríos ha asistido ya hoy á secretaría y ha despachado con el regente.

—La noticia de que la guarnición de Valencia abandonaba aquella ciudad, ha sido causa de que se ausenten ayer y anteayer numerosas familias.

—Hoy ha llegado á Madrid, llamado por el señor Serrano Bedoya, director general de la Guardia civil, el Sr. Villacampa, jefe del tercio de dicha arma en Sevilla.

—Han empezado las elecciones parciales en Valencia y Granada. Hoy han debido quedar constituidas las mesas. En Liria se tiene casi por seguro el triunfo del Sr. Molini.

—El domingo ó el lunes, según lo convenido hasta ahora, será la reunión de los diputados de la unión liberal.

—La comandancia de la Guardia civil de Valencia ha pedido la formación de causa al diario *Los Dos Reinos*, por un suelto que se ha considerado ofensivo para aquel benemérito cuerpo.

—Se espera en Córdoba para la inauguración de la Universidad al Sr. Ruiz Zorrilla.

—La Guardia civil sigue prendiendo en la provincia de Córdoba á todos los miembros de la sociedad de secuestradores.

—Ha sido destinado al correccional de Valladolid el teniente coronel Lasarte, comprometido en la última sublevación carlista de Vizcaya, y condenado á 12 años y un día de reclusión temporal por el Consejo de guerra.

A *La Epoca* le parece indudable que el personaje democrático convertido á la conciliación, es el mismo Sr. Marios, prototipo hasta aquí de intransigencia política. La candidatura italiana explica según algunos esta conversión.

Sabiendo la policía en Sevilla que algunos ladrones proyectaban robar el lunes la casa del Sr. Esquivel, se apostaron en la misma el segundo jefe del mencionado cuerpo, Sr. Zamora, y algunos vigilantes. Entraron los bandidos, según dice un periódico, valiéndose de una llave falsa, y al dárseles el alto uno de ellos disparó el revolver hiriendo á un vigilante en el pecho y hacia el corazón, quedando deteniendo el proyectil afortunadamente en una falsa costilla. Tratando de emprender la fuga bajaron los ladrones en tropel la escalera, y corrándoles el paso el Sr. Zamora con dos de sus dependientes, se trabó una corta lucha, de la que resultaron un vigilante herido en un muslo, contuso en una mano dicho jefe y muerto un ladrón conocido por el Carrero, evadiéndose sus camaradas, aunque son ya conocidos de la policía y es de presumir su próxima captura.

Ha llegado ya la hora de que los propietarios vivan pertrechados de todas armas.

Por orden del ministerio de la Guerra, de 21 del corriente, se dispone que durante la ausencia del mariscal de campo D. José Sánchez Bregua, se encargue interinamente del despacho de la subsecretaría del mismo ministerio, el oficial primero D. Joaquín Llovenara.

Dice *El Voluntario de Cuba* que la detención de

Sr. Ferrer de Couto, director de *El Cronista* de Nueva-York, de que tienen noticia nuestros lectores, fue á consecuencia de algunas apreciaciones de que se le supone autor, y las cuales, en concepto de la autoridad, exigían esta medida.

Cuenta un periódico que se calculan en 180 los votos de oposición que tendrá en la Cámara la candidatura del duque de Aosta. Si es así puede considerarse naufragada.

*El Departamento*, periódico de San Fernando, dice que la clase de tropa retirada de Guerra y Marina no percibe cantidad alguna desde Diciembre. Al cabo todas las clases quedarán iguales.

Escriben de Valtuille de Arriba á *La Esperanza* que en vista de la angustiosa situación del señor Eócono y del Clero en general, que tiene indignados á los vecinos de aquel pueblo, se dirigió el alcalde á ellos hallándose reunidos, é inviolables á contrabuir con alguna limosna para el sostenimiento de dicho señor Eócono. Poco después, cada vecino corría presuroso á la casa de su pastor depositando en sus manos la limosna que su buen corazón le dictaba, pudiendo contar el señor Eócono á las pocas horas con los recursos necesarios para cubrir sus primeras necesidades durante todo un año. No contentos con esto, los católicos vecinos de Valtuille acordaron por unanimidad sostener el culto para que el templo estuviese constantemente alumbrado. Bendigamos al Señor que de los mismos horrores del mal hace brotar brillantes destellos de caridad y de fe.

Dice *El Tarraconense*:

«Nos dicen que dentro de pocos días volverán las campanas á anunciar los Viáticos y entierros, cesando la prohibición sobre este punto, de la que hablamos á su tiempo.»

«Siguen los periódicos satíricos de Barcelona dedicando á hechos que suponen ocurridos en la Sabina, sendos y mordaces artículos. Como no tenemos medio de averiguar por nosotros mismos lo que ocurre en aquel punto, y nadie se nos ha dirigido refiriéndolo bajo su firma, no podemos contestar á dichos colegas.»

La Junta de Sanidad de Valencia, que había dejado de reunirse, celebra de nuevo sus juntas nocturnas, habiendo surgido en una de ellas una cuestión no muy fácil de resolver:

«¿Qué debe hacerse, dice, de los habitantes de las casas donde ocurren defunciones por fiebre amarilla? Hasta ahora eran conducidos á la plaza de toros, donde sufrían días de observación; pero si los casos epidémicos se repiten, será imposible hacer esto, por falta de departamentos en dicho lazareto. Además, es muy cruel llevar personas acostumbradas á ciertas comodidades á un lugar donde carecen de ellas, pudiendo afectar á su salud esta falta. Por esto oplan algunos por el aislamiento de las familias en su misma habitación, lo cual también ofrece dificultades.»

Dice un periódico que el comité electoral progresista-democrático de Logroño ha proclamado su candidato al marino D. José Malcampo, jefe del apostadero de la Habana.

## PARTE OFICIAL.

Por orden del ministerio de Hacienda de 14 del corriente, se comunican las siguientes disposiciones del director de la Caja general de Depósitos:

1.º Que la Caja central cese de expedir nuevos resguardos para cangear por las antiguas cartas de pago de depósito el día 31 de Diciembre próximo, pudiendo los imponentes pedir la renovación hasta el 30 de Noviembre.

2.º Que los depósitos voluntarios cuya renovación no se hubiere pedido en el plazo que se fija, dejen de devengar intereses el día 31 de Diciembre del año actual.

3.º Que el pago de los capitales que aquellos depósitos representan se verifique previa presentación de la carta de pago, después que se hayan amorti-

zados los nuevos resguardos expedidos, y por el orden de mayor á menor entre los que en dicho caso se encuentren.

Y 4.º Que los depósitos necesarios se devuelvan con presencia de las cartas de pago á medida que vayan siendo liberados del compromiso á que se afectaron, y en proporción á las cantidades que se amorticen de conformidad con las reglas establecidas 6.º que se establecieron.

Por otra orden del mismo ministerio fecha del 15, comunicada á la misma dirección de Depósitos se le dice lo que sigue:

1.º Que esa dirección, con acuerdo de la junta de Vigilancia, disponga de los fondos de la Caja que no tengan inmediata aplicación con el objeto de satisfacer las atenciones corrientes.

2.º Que sean trasladados á la Caja central los fondos que existan en las sucursales, según convenga al mejor servicio del establecimiento.

Y 3.º Que la situación de la Caja se publique mensualmente, presentando su activo y pasivo en la forma adoptada para los establecimientos de crédito.

Por la misma dependencia se ha comunicado además á la dirección general de la Caja de Depósitos la siguiente orden:

«Ilmo. Sr.: Enterado S. A. el regente del reino del estado en que se encuentra la amortización de los bonos del Tesoro que existen en esa caja, y de la recaudación de los demás recursos con que la misma cuenta; y conformándose con lo propuesto por V. I., ha tenido á bien autorizar la amortización de los nuevos resguardos emitidos desde 1.º de Enero hasta 30 de Junio del año actual, cuyo importe no exceda de 4,750 pesetas, disponiendo á la vez que se comprendan en dicha amortización los residuos de resguardos emitidos hasta la fecha, en cumplimiento de la orden de 6 de Julio último; que en lo sucesivo se abonen en metálico los restos de las conversiones que á bonos se realicen por la misma, y que la amortización de los resguardos se sujete á las reglas establecidas en la orden de 31 de Enero último, entendiéndose que los intereses de estos resguardos deben abonarse hasta el 30 de Junio citado.»

Por el ministerio de Fomento se dictan varias disposiciones para regularizar la entrega de las certificaciones que en todos los archivos históricos se expidan.

## NOTICIAS GENERALES.

Ayer tuvo efecto la fiesta religiosa de la inauguración del mausoleo erigido en la iglesia de San Francisco el Grande á la memoria del capitán general de la Armada, D. Federico Gravina, que murió á consecuencia de las heridas recibidas en el combate de Trafalgar hoy hace años.

El mausoleo se había colocado en la primera capilla del lado izquierdo, la cual estaba colgada de negro. Cuatro guardias marinas custodiaban los restos mortales.

A las once empezó la Misa mayor, oficiando el señor Obispo auxiliar de Madrid, pronunciándose después la oración fúnebre.

En el centro de la iglesia estaba colocado un túmulo, en el que se veía la espada, el sombrero, el bastón y la banda de Carlos III, en la que se distinguía el agujero que produjo la bala que hirió al ilustre Gravina.

Presidía el acto el regente del reino, las Cortes, representadas por su presidente el Sr. Ruiz Zorrilla, y los Sres. Madoz, Romero Ortiz, Silvela y otros.

Además asistían el presidente del Consejo de ministros y de Estado, Marina, Fomento y Hacienda; los embajadores de Inglaterra, Rusia, los Estados-Unidos y gran número de personas del cuerpo diplomático y otras corporaciones.

El día 21 del actual la Caja de Depósitos satisfará las carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos de metálico devengados en el semestre último, del 3,420 al 3,423; por amortización de dichos resguardos que no excedan de 1,750 pesetas, del 7,083 al 7,093, y por intereses vencidos en 30 de Junio último de depósitos en efectos públicos, del 1,804 al 1,856 inclusive.

De orden del señor director del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, se hace saber al público el acuerdo del Consejo en favor de los interesados que tengan papeletas de empeño, para que, en vez de malvenderlas á los prestamistas, las lleven al Monte de Piedad y se proceda á la venta de sus empeños, recibiendo los interesados todo su importe, restos de sus valores en el remate de la almoneda.

## Leemos en un periódico:

«La supresión de las aguas de gracia á varios particulares, acordada por el municipio de Madrid, ha dado lugar á la formación de más de cuarenta expedientes en reclamación de dichas aguas, por parte de los que las disfrutaban. Todos estos expedientes los instruyen los abogados consultores del municipio, y esta es una de las razones en que se fundan los Sres. Galdó y Bravo, para sostener que no debe suprimirse ninguna de las cuatro plazas de abogados municipales.»

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa María Salomé, viuda.

SANTOS DE MAÑANA. San Juan Capistrano y San Pedro Pascual.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde comienza la novena de San Rafael Arcángel. A las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Manuel Uribe, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Casimiro Erró.

Continúa la novena del Santo Arcángel en San Antonio de los Portugueses, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Manuel Solís.

En la parroquia de San Marcos se celebrará una solemne función de rogativa, bon el fin de implorar de Su Divina Magestad por la intercesión de su Santísima Madre la Inmaculada Virgen María, que consuele en sus tribulaciones á Nuestro Santo Padre Pio IX: á las diez será la Misa mayor, en la que predicará D. Basilio Sánchez Grande, y terminada se cantará la letanía de los Santos. Por la tarde á las cinco se practicarán devotos ejercicios, siendo orador D. Emilio Santa María, y se terminará esta solemneidad con la reserva, letanía y salve.

En la parroquia de San Martín se celebrará también función de rogativa, y predicará en la Misa mayor el Padre Tornos, y por la tarde en los ejercicios el Padre José Joaquín Montalbán.

En las parroquias habrá Misa mayor y en la de Santiago será con manifestación cantándose después la letanía de los santos.

Termina la novena de Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, y predicará en la Misa mayor D. Isidro de la Luenta y Almazan, y por la tarde en los ejercicios D. Manuel García Menéndez.

Por la tarde habrá ejercicios con sermón que predicará en los servitas D. Ciriano Cruz y en San Antonio del Prado D. Patricio Páramo.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos, en San Isidro ó en las Calatravas.

Se reza de San Pedro Pascual con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la dominica.

SYNTO DEL LUNES. San Rafael Arcángel.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde es el segundo día de la novena de San Rafael: á las diez se dará la bendición Papal y después será la Misa mayor con sermón que predicará D. Emilio Santa María, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Casimiro Erró.

Concluye la novena de San Rafael en San Antonio de los Portugueses, y dirá el sermón en la Misa mayor D. Isidro de la Fuente y Almazan, y por la tarde en los ejercicios D. Manuel Solís.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcon ó en San Cayetano, ó la de la Paz en San Isidro ó en San Martín.

Se reza de San Rafael Arcángel, con rito doble y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

VINO DE SALSEPAREILLE  
BOLS ARMENIE  
DU CH ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal, constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades mas inveteradas, así como de las llagas, granos, empujones, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

PARIS, rue Montorguelli, 19.

En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Moreno Miguel y Sánchez Ocaña.—Barcelona, Borrell hermanos, viuda de Padró y D. Ramon Cuyas.—Valencia, Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Ploranco.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

GRANDE EXITO EN PARIS!  
VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE

Dé al cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con bols en Paris, En España, 22 fr. — INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, Paris.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sánchez Ocaña, Principe, 13; Moreno Miguel, Aranal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX

FARMACEUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

(Antigua calle du Four, Saint-Honoré, cerca de la iglesia Saint-Eustache.) Los célebres médicos de París, Sres. Chomet, Luis, Gordin, etc., recomiendan en las clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan sus curaciones que con él han conseguido; constituye un agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas, cura las enfermedades más graves del pecho: esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos. La tisis en su principio. Precio en España: 11 rs. el medio frasco. Venta por menor en Madrid: farmacias de Sres. Moreno Miguel, Borrell, hermanos, Sánchez Ocaña, Escolar. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, sirve los pedidos.

## DENTITION DE LOS NIÑOS.

El jarebe del Dr. Delabarre, caballero de la Legion de Honor, médico del hospital de huérfanos de París, premiado con una medalla de oro, el único que ayuda la salida de los dientes á los niños y evita las convulsiones y demás accidentes que generalmente son sus causas; basta para esto con frotar las encías de los niños con este jarebe. Le recomendamos muy particularmente á todas las madres de familia. Precio, 16 rs.

Madrid: Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miguel y Sánchez Ocaña.—En provincias, en las principales farmacias.

## CHOCOLATES SUPERIORES

DE LA

## COMPAÑIA ESPAÑOLA.

GRAN FÁBRICA MOVIDA AL VAPOR.

Paseo de Arneros, 8, Barrio de Pozas.

MADRID.

Los esquisitos chocolates y cafés de *La Española* se venden en los establecimientos de ultramarinos y confiterías de Madrid, y en las principales poblaciones de la Península.

Dirigiéndose á la fábrica se remiten prospectos.

(Núm. 798.)

## RETÓRICA SAGRADA, POR EL DOC-

tor D. Manuel M. Roz Garbica, Canónigo lectoral de la santa iglesia de Jaén.

Un tomo en 4.º, con 350 páginas de esmerada impresión. Obra recomendada por el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo, y por los Excmos. señores Obispos de Jaén, Córdoba, Badajoz y Tortosa.

Se vende en Madrid á 22 rs. en las librerías de López, Oramendi y Tejado, y en Jaén en casa del editor, Rubio y compañía.

## CALENDARIO CATÓLICO.

EXTENSIVO A TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA.

PARA EL AÑO 1874.

Segundo de su publicación.

Redactado por una sociedad de eclesiásticos y escritores católicos.

Se halla de venta á 4 rs. y 41/2 en provincias en las principales librerías. (Núm. 799.)

## CONFERENCIAS 1869

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX.

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la realidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y últimas: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 165 páginas, y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40.

También están de venta los mismos folletos en Conferencias de los años 68 y 69.

## EXAMEN CRÍTICO

DEL

## GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

## TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad. El principio heterodoxo. Libertad de imprenta. El sufragio universal.—Posesión de la Teorías sociales sobre la enseñanza. autoridad. Naturalismo.—Felicidad social. Emancipación de los pueblos adultos. División de los poderes.

## TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna. El ejército según las constituciones modernas. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. El poder judicial. La administración en sus teorías. según las mismas constituciones. La administración en la patria. Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.